

FANNY LU

A portrait of Fanny Lu, a woman with long, wavy blonde hair tied in a high ponytail. She is smiling and pointing her right index finger towards her chin. She is wearing a white off-the-shoulder crop top and blue jeans. The background is a solid orange color with various white geometric patterns like spirals, stars, and squares.

LA VOZ DE TUS SUEÑOS

GUÍA MÁGICA PARA ALCANZAR
LO QUE MÁS QUIERES

 Planeta

LA VOZ DE TUS SUEÑOS

Guía mágica para alcanzar lo que más quieres.

 Planeta

© Fanny Lu, 2018
Primera impresión: abril de 2018
Editorial Planeta Colombiana S. A., 2018
Calle 73 N.º 7-60, Bogotá, D. C.

Diseño y diagramación:
Departamento de diseño Grupo Planeta

Foto de cubierta:
Diana Hernández

ISBN 13: 978-958-42-6814-3
ISBN 10: 958-42-6771-X

Impresión:
XXXXXX

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

ÍNDICE

Prólogo

Por Gilberto Santa Rosa

Introducción

Bienvenida

Test de autoconocimiento

Capítulo 1: Fanny Lu chiquita...

Capítulo 2: Cantar en silencio

Primer paso: haz la lista de tus sueños

Capítulo 3: Se alinearon las estrellas

Capítulo 4: Cumpliendo un sueño

Segundo paso: dibuja o describe cada uno de tus sueños

Capítulo 5: Fanny Lu, la cantante empírica

Capítulo 6: Miedo...

Tercer paso: visualiza tus sueños

Capítulo 7: Siempre una sonrisa

Capítulo 8: Lágrimas cálidas

Cuarto paso: reflexiona y vuelve a hacer la lista

Capítulo 9: Primero fui fan y después Fanny Lu

Capítulo 10: Sin temor al oso

Quinto paso: repite: la felicidad de hoy aporta a la de mañana

Capítulo 11: Niña por siempre

Capítulo 12: Un minuto más

Sexto paso: busca ayuda para tu sueño

Capítulo 13: El camino de un sueño

Capítulo 14: La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida, ay Dios

Séptimo paso: pregúntate muchas veces por qué ese sueño te hace feliz

Capítulo 15: México lindo y querido

Capítulo 16: Fanny Lu, la mamá

Octavo paso: averigua bien por tu sueño

Capítulo 17: Fanny Lu, las mujeres y los hombres

Capítulo 18: La Voz

Noveno paso: busca inspiración

Capítulo 19: Mi madre y mi hermana

Capítulo 20: Una llamada del destino

Décimo paso: Construye tu plan (hoy y mañana)

Capítulo 21: Entendiendo el para qué

Capítulo 22: Cantarle a Dios cantándole al Papa

Carta de mi mamá

Agradecimientos

Regalo de despedida

PRÓLOGO

POR GILBERTO SANTA ROSA

Los saludos en alguna que otra premiación en la ciudad de Miami. Las pláticas cortas y cordiales en los aeropuertos, y una invitación a trabajar como “asesor” en el popular programa de televisión La Voz Colombia, fueron suficientes para entablar una sincera y bonita amistad con la querida Fanny Lu.

Simpática, honesta, profesional y apasionada por la música y su trabajo son cualidades que mezcla perfectamente con su entrega como madre y su interés personal por la niñez, de su país y del mundo.

Muy peculiar resulta el caso de que, siendo una artista pop, con una carrera orientada al público adolescente y adulto joven, pueda crear sin mayor esfuerzo esa empatía con los niños.

Dicha empatía se acrecentó luego de varias temporadas de La Voz Kids, donde, sin lugar a dudas, ha tenido una participación destacadísima siendo guía de niños y niñas que viven el sueño de ser artistas.

Ese mismo sueño que Fanny Lucía, como me gusta llamarla, vivió también de niña y que, por su experiencia propia y su habilidad para comunicarse con los niños, la convierten en un excelente apoyo y referente para estos pequeños artistas.

Su dinamismo lo demuestra una vez más presentando este libro, con el cual extiende más allá de la televisión y los escenarios su genuino interés por ofrecer a la niñez herramientas para manejar el difícil mundo artístico, y nuestro mundo entero, que cada día complicamos más.

En estas páginas encontrará el punto de vista de la artista, pero, sobre todo, de la mujer en la que se ha convertido, y que demuestra una vez más su deseo de devolver tanto cariño y traducir sus aplausos en un aporte para la sociedad que ha hecho su sueño realidad.

¡Bravo, Fanny Lucía! Que este sea el primero de muchos, y que quien lea este libro sepa aprovechar al máximo esta oportunidad.

Desde algún avión volando a seguir mi sueño,

Tu amigo, Gilberto Santa Rosa.

MI NOMBRE ES

MI EDAD ES

INTRODUCCIÓN

Mi sueño se hizo realidad cuando yo menos lo esperaba. Ya había estudiado una carrera, era esposa y tenía dos hijos maravillosos, era ya grande. Fue algo que traté de ocultar por mucho tiempo. Sin embargo, hoy valoro y entiendo la magia de mi proceso. Ahora sé que nunca es tarde, pero, ¿te imaginas los sueños que podrías cumplir si te lo propones desde este momento? Quiero invitarte a soñar y a entender que no hay limitaciones de edad, género o clase social, que no hay nada que pueda interponerse entre tú y tus sueños, o bueno sí, solo tú mismo, por eso quiero que te escuches, que aprendas a encontrar un camino en tu voz interior, aquella que te dicta hacia dónde dirigir tus pasos para alcanzar tus deseos. Quiero invitarte a que aprendas a escuchar y le des volumen a la voz de tus sueños, la misma que muchos a veces silenciamos por dudas o miedos, pero es la que verdaderamente conoce el camino hacia nuestra felicidad.

Quisiera que te preguntes para ti qué son los sueños. Yo los describiría como esa imagen ideal que te trazas de ti mismo y que cuando eres un niño te imaginas sobre lo que serás en un futuro. Cierra los ojos y piensa qué te haría feliz... ¿Lo hiciste? Bueno, eso es un sueño. Poder cerrar los ojos e imaginarte una manera de ser feliz, lo sabrás porque se acelera tu corazón.

No es fácil hablar de uno mismo, ni contar una historia y lograr que llegue al corazón de la gente con el peso y el significado que ha tenido para ti. Cuando lancé mi primer sencillo siempre procuré esconder la realidad de mi carrera, de cómo llegué a la música, de cómo este sueño que nació conmigo se había consolidado y se manifestaba para hacerme una mujer muy feliz. Es mágico hoy mirar hacia atrás y entender lo bello de cada paso de tu camino. Tu historia no se repite en nadie más, es única y la has escrito de la mano de Dios, lo que la hace sorprendente. Hoy siento que soy tan afortunada de vivir lo que viví que por primera vez les voy a contar cómo fue mi camino hacia la música.

Soy el testimonio de que los sueños sí pueden hacerse realidad, no importa el momento de tu vida, no importa la edad, no importa nada más. Cuando tienes un corazón bueno e inocente, cuando tu motivación eres tú mismo, cuando luchas por tu propia superación, Dios te premia con la felicidad de tus logros. Ser bueno sí paga, como dicen por ahí. Solo compites contra ti mismo por superar cada logro y por ser feliz. Fanny Lu, la artista, no sería igual si no se hubiese alimentado de la alegría, la espontaneidad, las ganas, la inocencia y la magia de Fanny Lucía, una mujer cuyo camino ya la había llevado por varios rumbos: los del entretenimiento, la ingeniería industrial, el matrimonio y la

maternidad, pasos que marcaron mi vida y me prepararon para entregar mi corazón ávido de sueños al camino de la música. Por eso te repito que no hay edad, no hay momento ideal, solo el tiempo de Dios, que es perfecto.

Quiero celebrar la magia de mi camino y motivarte a crear el tuyo, con la convicción de que tu historia y tus sueños serán los que te hagan especial. Vívelos y valóralos, lúchalos y constrúyelos. Paso a paso, día a día. Espero que este libro te sirva de inspiración para que veas el futuro con ganas y anhelo. Dios ha sido mi mayor cómplice. Sin Él hubiese sido imposible. Él es tu mayor aliado y motor. Te invito a que le hables, a que compartas con Él tu sueño, a que estés atento a sus señales y a que valores su inmenso amor por ti. Dios inspire y bendiga tu camino, como ha bendecido también el mío. Amén.

He creado una página para ti y para mí. En ella publicaré videos, mensajes y escucharé tus historias. Visítala y regístrate aquí:

www.lavozdetussuenos.fannylu.com



BIENVENIDA

La vida pasa rápido y somos los únicos que podemos escuchar y darle volumen a la voz de nuestros sueños.

Espero que esta guía te ayude a encontrar el verdadero camino. Reconoce tus emociones, tus sentimientos, tus deseos, y escúchate a ti mismo, escucha esa hermosa voz clara y sincera de tu interior, aquella que te conoce y que puede hablarte claro como nadie más lo puede hacer, que sabe sinceramente qué es lo que te mueve el corazón, y la que te repite honestamente y sin tapujos qué es lo que de verdad te gusta, qué es lo que te duele, a qué le temes pero te hace sentir realmente pleno. Esa voz que no tiene que fingir ni aparentar ante nadie, la que te dice realmente la verdad, sin excusas, cómo vas a descubrir lo que verdaderamente te hace feliz. Esa es la voz de tu conciencia, la voz de Dios. Esa no miente, no tiene que aparentar nada ante nadie, solo necesita que la encuentres y la dejes salir. Esta es una guía para ti, para que la llenes con amor, la reconozcas, le des volumen y traces tu plan, aquel que te va a llevar a cumplir tu verdadera vocación, desde ya. La felicidad está ahí esperando por ti. Puedes tomarte tu tiempo, pero hazla a conciencia, paso a paso y, así, encontrarás las respuestas escuchando la voz de tus sueños.

Además, te plantea una serie de preguntas al final de cada capítulo para invitarte a reflexionar, a meditar y a pensar sobre tus sueños. Respóndelas en silencio, para ti mismo.

¡Buen viaje a la felicidad!

A handwritten signature in green ink, appearing to read 'Francisco', is located in the bottom right corner of the page.

TEST DE AUTOCONOCIMIENTO

¿Crees que tienes la capacidad de cambiar tu mundo?

¿Qué te gustaría cambiar?

¿Crees que lo que haces hoy te servirá para mañana?

¿Qué tan rápido crees que vas a crecer?

¿Estas preparándote para el mañana y tus sueños? ¿Cómo?

¿Qué es lo que mejor sabes hacer?

¿Qué habilidades tienes?

¿Cuáles son tus debilidades?

¿En qué momento hiciste algo que te hizo sentir muy bien y orgulloso? ¿Por qué?

“Hay que tener un corazón limpio y competir contra uno mismo, no contra los demás”

¿Qué te ha hecho sentir mal?

¿Qué repetirías de tu vida?

¿Qué no repetirías?

CAPÍTULO UNO



LA FANNY LU CHIQUITA

Pienso en mí cuando era una niña pequeña y me emociono. Era menudita, con la melena alborotada, como me veo ahora. Extrovertida y alegre. Me gustaba patinar, bailar y cantar con mi hermana Diana. Éramos fanáticas de Menudo y empapelábamos todo nuestro cuarto con fotos de ellos. Fui la menor y la seguía en todo tipo de pilatunas. Siento que vivimos una infancia muy feliz en el barrio, jugando en la calle y en nuestra casa del árbol.

En el colegio me encantaba participar en obras de teatro, musicales y dibujar. Hacía tarjetas que vendía a mis amigas, con tintas chinas y en tercera dimensión. Siempre quise explorar todo lo artístico. También me sentía frágil. Tuve una mamá maravillosa, de esas mamás gallina que te protegen y te dan su amor todo el tiempo. Aún hoy lo hace. Sin embargo, por aquellos días también extrañaba cantidades a mi papá, ya que mis padres se habían separado. Escuchaba la canción *No Basta* de Franco de Vita y me dolía el corazón. Lloraba, siempre he sido muy llorona.

A mi papá lo veía los fines de semana, pero yo quería estar más con él. Sin embargo, escondía mis sentimientos. A los 14 años me fui a vivir a su casa. Me encantó hacerlo, que él me pusiera reglas y hacernos cosquillas en la espalda. Sentía que lo amaba demasiado, aunque no se lo decía a menudo. Él era de esos papás bravos, pero también muy alegre y me cantaba canciones todo el tiempo. Cuando terminé el colegio me fui a estudiar a Francia seis meses, pero en el fondo de mi corazón tenía un gran miedo de que él, un abogado muy activo y policía cívico, se fuera a morir. Me dormía pidiendo por él. Un tiempo después, cuando llegué a vivir a Bogotá para estudiar en la universidad, murió justo antes de cumplir los 42 años. Fue una época muy difícil de mi vida, pero a él lo llevo siempre en mi corazón y mis sueños.

Esa niña que fui siempre está conmigo. En cada show la veo reflejada en mis fans y en sus caras de ilusión y alegría. Trato de mirarlos a los ojos y hacerles saber que noto que están ahí, que valoro su cariño, y que me hace feliz oírlos cantar mis canciones. Escribo mis letras pensando en tocar su corazón inocente y amoroso, de la misma manera como muchos artistas tocaron el mío.

NUNCA OLVIDEMOS QUIÉN ÉRAMOS

EL AÑO PASADO O HACE DIEZ AÑOS.

¿Recuerdas el día en que soñaste con algo por primera vez?

CAPÍTULO DOS

SILENCIO EN CANTAR

La historia de mi sueño comenzó mucho tiempo atrás, cuando era una niña que cantaba en silencio, a escondidas de mis padres y del mundo. Aprendí a tapar mis sueños con sonrisas. Pensar que eran irrealizables me causaba angustia, tristeza y dolor. Me decía que no, que no se podía y que postergara mis ilusiones.

Sin embargo, en el fondo seguía soñando con cantar como Rocío Durcal, Yuri o Madonna. Le pedía a mi corazón silencio y me daba ánimos cantando a escondidas y bajito, con una grabadora de casete, en la que me grababa.

Fue así como por muchos años bajé el volumen de mi voz. Mi madre, sin embargo, conocía mi gran pasión y me decía con frecuencia: “Júrame que vas a cantar”. Yo se lo juraba, pero no estaba muy segura y dejaba de nuevo mis sueños a un lado, pensando solo en lo que era realizable allí.

Pasaron los años y crecí. Tal y como le prometí a mi padre, estudié una carrera “seria”, que tuve que pagar yo misma. Por esa razón encontré varios trabajos que me ayudaron a mantenerme y sin los que hoy no sería lo que soy. Trabajaba en el mundo del entretenimiento, en televisión y radio, pero nadie conocía mis verdaderos sueños.

Con el tiempo, algunos amigos productores comenzaron a hacerme pruebas y demos en secreto y así fui subiéndole un poco más el volumen a mi voz. Luego de años el volumen aumentó otro poquito, motivada por un gran cómplice que me escuchó cantar y se enamoró de mi voz, volviéndose mi primer gran fan y aliado en la música. Desde ese entonces, decidí quitarle el silencio a mis sueños.

Fue mi exesposo Juan Carlos, quien me escuchó cantar por accidente. Empecé imitando las voces de ídolos como Madonna, Wilson Phillips y Shakira y un día en el auto subí el volumen de la radio y de mi voz tan alto, aunque de manera espontánea, que Juan Carlos se sorprendió. Y así comenzó nuestra historia de complicidad con la música.

No estaba acostumbrada a cantar alto, me daba pena, y me acordaba de ese sueño sin cumplir. Había tenido algunas decepciones con personas con quienes me había atrevido a cantar. Una de esas fue un novio que me silenció diciéndome: “Shakirita, si no”. Sin embargo, mi sueño seguía latente y habría muchas otras personas en el camino que serían mis grandes cómplices a la hora de cumplirlos.

Juan Carlos fue uno de ellos, y con su complicidad cambió para siempre mi vida. Por eso le estaré eternamente agradecida. Me pedía que cantara cada vez más alto y que persiguiera mis sueños. Él cerraba sus ojos, orgulloso, y yo sentía entre alegría y vergüenza al verlo allí, emocionado, escuchándome. La ilusión se fue apoderando nuevamente de mi vida, de mi casa y de mi familia. Me reconcilié con mi sueño y me preparé para alcanzarlo. Y así, de la mano de Dios, de Juan Carlos, de un grupo de grandes amigos y de productores, comenzó a existir Fanny Lu.

**TU FUTURO DEPENDE DE LA
CLARIDAD CON LA QUE ENFRENTES
TU PRESENTE. ¡NO HAY TIEMPO QUE
PERDER!**

¿Dedicas suficiente tiempo hoy para definir el resto de tu vida y asegurar que sea maravilloso tu futuro?

He aprendido en la vida que lo que no planeas no lo haces, escribir, rayar y planear te programa para el futuro. **¿Estás listo para comenzar?** Haz la lista de tus sueños. Enuméralos del 1 al 5 según tu orden de preferencia.



“El futuro depende de la claridad con la que enfrentes tu presente. ¡No hay tiempo que perder!”

This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins or other markings on the paper.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

CAPÍTULO TRES

SE ALINEARON LAS ESTRELLAS

A pesar de la informalidad de mi acto yo me lo tomaba muy en serio. Mis amigos me conocían de tiempo atrás, pero ahora eran mi público. Me escuchaban cantar atentos y sorprendidos, en la sala de nuestra casa, una y otra vez. Valoraba esa pequeña tarima a ras de piso que ahora me invitaba a salir de mi escondite y a enfrentar al mundo con mi verdad. Lejos de sentirme en confianza, y con la libertad de equivocarme, yo sentía mucha exigencia, lo hacía a conciencia, me preparaba, sudaba de los nervios. Apreciaba cada uno de estos momentos como si supiera que, por cómo se darían las cosas, luego se convertirían en la única fuente de experiencia que llevaría conmigo hacia mi camino como Fanny Lu.

José Gaviria y Andrés Múnera fueron mis mentores. A José me lo reencontré en un chat. Él conocía mi sueño de tiempo atrás y su llegada a mi vida de nuevo se dio en el momento justo, mandado por Dios. Comenzamos a producir un álbum. Con Juan Carlos decíamos que si lo producíamos solo para nosotros y para regalárselo a nuestros amigos también estaría bien. Sin embargo, cuando a José lo llamaron para ser jurado del Factor X en Colombia me lanzó al agua diciendo que estaba produciendo a una artista llamada Fanny Lu. Así sin más. Fue como cuando estás aprendiendo a nadar y te dicen “bueno, tírate”. En ese momento el álbum ya estaba casi listo y sacamos el primer sencillo, *No te pido flores*.

Esta fue la llave que me permitió abrir la puerta de mi sueño. ¡Escúchala! Así empezó mi historia. ¿Como va a empezar la tuya? *No te pido flores*



Antes de eso José me había preguntado cómo sería mi nombre artístico. Le dije: “José yo no me puedo llamar diferente, no sería yo”. Recuerdo que de niña le cuestionaba muchas veces a mi madre el porqué de mi nombre. Fanny era el nombre de mi abuela y también de mi tía, por eso en mi casa siempre me llamaron la chiquita, pues de las tres yo era la Fanny menor. Me sentía con un nombre más grande y más viejo que yo. Nunca me gustó, hasta que mis amigas del colegio me bautizaron Fanny Lu. Quizás ellas lo sentían igual y el Lu, diminutivo de Lucía, lo hacía un poco más divertido e inquieto. Ese

fue, entonces, el nombre que me vio crecer como la niña soñadora que he sido, Fanny Lu. Le dije a José que ese sería el único nombre que podría usar.

Después de un corto tiempo, *No te pido flores* comenzó a sonar. Llegó a muchas emisoras. Yo me dejaba sorprender con cada nueva noticia, cada nueva radio, parecía irreal. Luego, en Medellín, terminé cantando en una discoteca que se llamaba Universal, mi primera tarima de verdad. Tuve mucho miedo, pero ahí mismo lancé mi álbum. Así, de esa forma tan espontánea, surgió mi carrera musical. La verdad, en ese momento no sabía ni qué era una tonalidad. Aprendí de la música en el camino. Ha sido mágico, algo que yo misma tuve que creerme. Mi sueño me estaba esperando y yo lo había callado por muchos años. Me permití vivirlo sin ninguna otra ambición que ser feliz y hacer lo que soñé toda mi vida. Y así lo sigo viviendo.

Empecé no solo a prepararme musical y vocalmente sobre la marcha, sino a empaparme de mi música. Me sentaba horas a estudiarla y a memorizar respuestas que le preguntaba a mis productores para aprender y entender más profundamente, y en términos musicales, los resultados de nuestro proceso en estudio, que definían los rasgos de mis canciones.

De igual manera, con mi familia tomábamos las decisiones más inocentes y menos pretenciosas. Ninguno conocía de la industria, ni de las estrategias, no había disquera, ni promotores de radio, ni relacionista público. Éramos nosotros, de la mano de Dios, con un equipo pequeño, fiel, leal y muy trabajador, disfrutando del gran regalo, regocijados en la increíble manera en la que un sueño se había transformado en una realidad que nos unía en complicidad. La alegría era inmensa, y también las ganas de llorar.

CIERRA LOS OJOS Y PIENSA EN TUS
SUEÑOS.

¿Qué te dice tu corazón? ¿Cuál es tu motivación?

CAPÍTULO CUATRO

CUMPLIENDO UN SUEÑO

Muy pronto todas las estrellas en el cielo brillaron para mí y mi sueño. Nunca es demasiado tarde. Sin darnos cuenta, *No te pido flores* estaba pegada, pero nadie sabía quién era Fanny Lu. ¡Ni yo misma! Sin embargo, en varios países ya bailaban al son de mi canción. Era algo maravilloso, como un regalo de Dios que se abría ante mí.

Comenzamos a trabajar muy duro para estar a la altura de este sueño realizado. Armamos un equipo, aprendimos de la industria de la música, trabajé en mi voz y en mi profesión. Regresé a Colombia transformada en una artista de la música. Seguí mi instinto: me vestí de colores y usaba botas, grandes collares y pulseras, todo para crear un look, que, junto a mi cuerpo delgado y mi crespita y larga cabellera, se fundiera en lo que representaba Fanny Lu. Era natural, era yo. No había nada en mí que fuera postizo o artificial, que no me gustara. Tan importante como era cantar, lo era también nunca dejar de ser yo misma. Así se sentía Fanny Lucía, tan colombiana como el champús de su tierra y tan colorida como las flores de su amado país.

No sabía cómo firmar autógrafos, cómo responder entrevistas, cómo bailar y mucho menos cómo cantar de manera profesional. Piensas que sabes cantar hasta que te encuentras con el reto de una tarima y un público, con la lista de 10 canciones y la mirada ávida de quienes quieren escucharte. Ya no era en una sala de casa con 10 personas, ahora debía responder ante un público de 1.000 espectadores, luego de 2.000 y más adelante de 15.000. Pasé de cantar en mi cuarto a tener que enfrentar grandes públicos, sin mucha experiencia y solo con una fuerte pasión encendida en el pecho, y con un gran deseo de vivir un sueño guardado por tantos años. Había mucho que aprender...necesitaba la voz de una cantante.

AHORA QUE TE CONTÉ UN POCO DE
MI VIDA, QUIERES CONTARME,

¿cuáles crees que son tus fortalezas y debilidades a la hora de cumplir tu sueño?

SEGUNDO PASO

Dibuja o describe cada uno de tus sueños. Imagínate en la situación que más te llama la atención, **¿Cómo te imaginas cumpliendo ese sueño?**

 “Las barreras están en tu mente, son obstáculos aparentes para hacerte más fuerte. Atrévete a pasar por encima, a darles la vuelta, a superarlas. ¡Tú puedes!”

[illegible]

“Las barreras están en tu mente, son obstáculos aparentes para hacerte más fuerte. Atrévete a pasar por encima, a darles la vuelta, a superarlas. ¡Tú puedes!”

CAPÍTULO CINCO

FANNY LU, LA CANTANTE EMPÍRICA

¿Qué tan perfecta debe ser la voz para cantar? ¿Cómo se maneja la voz? ¿Qué es tonalidad? ¿Qué es nota musical? ¿Qué es una escala? ¿Qué es una armonía? ¿Qué género cantas? ¿Qué música te gusta? ¡Dios mío! No tenía todas las respuestas. Es como entrar a ciegas a un mundo lleno de nuevas texturas: tocas, sientes y vives, pero no sabes exactamente a qué te estás enfrentando.

Estudié Ingeniería Industrial, una profesión “seria”, como mi padre me lo había pedido y yo se lo había prometido. Aunque tuve algunas clases, no era experta ni en voz, ni en música. Todo había sido hasta entonces empírico y de corazón, como mi madre me lo había aconsejado: **“Lo que sueñes lo puedes lograr si te lo propones desde el alma”**. Mi padre había fallecido y, con su partida a mis escasos 19 años, también se había ido el apoyo económico y me había visto obligada a trabajar y a estudiar, alternando las horas del día entre lo uno y lo otro, según necesitara y pudiera. Mi promesa era inquebrantable y tenía aún nueve semestres de carrera por delante.

No había tiempo ni recursos para la guitarra, la música o el canto. Trabajaba en radio en las madrugadas y me levantaba a las cuatro de la mañana para llegar a la emisora a las cinco, hacer mi programa hasta las nueve y correr a la universidad. De ahí salía a grabar programa o novela y, luego, a mi empresa de producción, Aktiva. No tenía tiempo para descansar, ni para soñar. La televisión y la radio me acercaban a mi pasión y era ahí donde veía con nostalgia mi sueño en pausa, pero tan vivo como cuando era chiquita. Me consolaba con entrevistar, conocer y hablar con artistas, escuchar música y cantar a todo volumen. Tenía un Corsa que me oía cantar sin vergüenza y sin control. Era ahí donde me seguía divirtiendo sola, cantando en la intimidad de mi carro a grito herido, con las ventanas arriba y soñando que era yo quien sonaba en la radio. También lloraba de frustración cuando estaba sola. Un sueño no se deja olvidar ni la pasión desaparece con el tiempo.

Dios me permitió estar en un mundo muy cercano por mucho tiempo, el del entretenimiento, y luego, ya en mi condición de cantante, cada vez que por mi cabeza pasaba el reproche de por qué no había podido estudiar música, reflexionaba. No sería quien soy sin el camino recorrido. Quizás si hubiera sido artista desde pequeña, la Fanny Lu de hoy no existiría, sería otra. Así que terminaba aceptando mi condición de empírica, aprovechando cada minuto libre para estudiar y valorando mi proceso.

Gilberto Santa Rosa, mucho tiempo después, siendo ya mi gran amigo, también me

llenaba de palabras hermosas para convencerme de mi talento y darme seguridad. Me decía “Fanny Lucía, yo no toco ni la puerta, no importa que no seas músico, eres una gran artista ¡créetelo!”. Fue, en realidad, difícil creérmelo. Sin embargo, sus palabras hicieron mucho en mí. No sé si él mismo lo sabe. Gilberto, a quien hacia admirado desde tanto tiempo atrás, me convencía de la gran artista que soy, debía tener razón y debía empezármelo a creer.

Por esta misma razón, y por mi condición inicial, tan “novata” e inocente, cuando apenas comenzó Fanny Lu no era para mí válida la verdad de mi camino como respuesta ante tantos periodistas que querían saber de dónde venía, qué experiencia tenía, de dónde nacían mis raíces musicales, mis influencias. Yo estudiaba y planeaba mis respuestas porque sentía que mi historia no iba acorde con la magnitud de mi éxito.

Siempre digo que Dios te lleva por el camino que debes andar y esperar era el mío para llegar a la música, como años más tarde hice, de la mano de quienes más creían en mí, con la inocencia de una niña soñadora y con la fe más grande en Dios.

Sin embargo, he aprendido que no debes callar. ¿Qué hubiese pasado si hubiera luchado por mi sueño desde niña? Eso nunca lo sabré. Cuando aplazas tus sueños también aplazas tu real felicidad.

MENTALÍZATE Y PONTE METAS.

¿Cuántos años tienes? ¿Cuándo crees que debes comenzar a trabajar por tus sueños?

CAPÍTULO SEIS

MIEDO...

Yo tenía mucho miedo. De hecho, el miedo se había acomodado en mi pecho por largo tiempo y por más que le pidiera desocupar el rancho seguía ahí, como mal inquilino en desahucio.

No era fácil enfrentar una carrera exitosa en la música con tan poca experiencia. José Gaviria, mi gran amigo y productor, había asumido el reto de ayudarme a encontrar como artista. Pasábamos horas en el estudio experimentando con sonidos hasta llegar al mío, a mi lenguaje, a mi género. En el proceso habíamos atravesado por momentos duros, donde yo huía del estudio asustada. Me escuchaba cantar y caía en el aturdidor ruido de la inseguridad y la duda... “No voy a poder”, les decía y salía corriendo con lágrimas en los ojos. No quería desilusionar a nadie, ni a Juan Carlos, ni a José, ni a Andrés —quienes habían asumido el reto de mi producción—, ni a mí misma. Luego, regresaba aireada, tras charlas y oraciones, silencios y respiros, a retomar mi sueño.

Componíamos, grabábamos, José me mandaba canciones, luego se sentaba conmigo a crear. Nos reíamos y soñábamos. Fue un camino natural, lindo.

A pesar de mi enorme felicidad había una realidad y era que sentía miedo. Me di cuenta de que realmente no sabía cantar el día mismo en el que necesité cantar. Tan hermoso como todo suena, y tan inmenso como realmente era para mí, también representaba una gran presión. No sabía cómo controlar mi fragilidad, pero resulta que el temor se presenta a tu puerta sin preguntar, entra a tu vida sin permiso y cuesta echarlo de tu casa.

El miedo siguió ahí por mucho tiempo, haciéndome tan frágil como los piececitos de un bebé recién nacido, que son vulnerables a cualquier zapato, a cualquier piedra en el camino. Sin embargo, poco a poco comencé a sanar, a fortalecerme, a sacar más fuerza en mi corazón y a convencerme de que no solo escogí lo que amaba, sino que lo que amaba me escogió también a mí. La vida te da lo que es tuyo y eso nadie te lo regala, ni te lo quita. Te lo da Dios y, por consiguiente, te pertenece. Mi música llegó a mí para realizarme a plenitud como mujer, pero también para acompañar la necesidad de millones de mujeres de sentirse bien, fuertes, capaces y merecedoras. Eso lo he ido entendiendo con el tiempo.

Empecé a tratar de cubrir mis miedos, pues la queja y la inseguridad no eran dignas de una artista que ya sonaba en todas partes. No sé por qué decidí cargar con ese peso sola, pero me callé, caí en el silencio más largo que alguien pueda soportar, guardando para mí

todo el huracán de sentimientos encontrados. La felicidad y el miedo, la energía y el cansancio, las horas de trabajo y mis necesidades de estar en casa, con mis niños, de ser esposa, de ser mujer, de ser frágil... no me podía quejar. Tampoco quería hacerlo. Estaba feliz en realidad, pero confundida, no sabía por dónde empezar. Todo esto yo lo había soñado y se lo había pedido tanto a Dios que Él me lo había dado. En lugar de vivir tal magnitud de alegría abiertamente como la sentía, y de permitirme también ser humana y expresar mis miedos y mis inseguridades a mi cómplice —con quien compartía cada noche mi cama— preferí de nuevo, como cuando chiquita en mi cuarto, callar. Sin que nadie se diera cuenta le repetía al corazón: quéjate pasito para que nadie escuche, guarda tu temor para ti sola hasta que pase, porque tiene que pasar.

Gracias a Dios la fuerza comenzó a crecer también en mí, alimentada por la sonrisa y las caras de agradecimiento de las mujeres que encontraban en mi música un motivo para cantar con sentido, alzar la voz bonito y reclamar amor y respeto. Hoy en día, más del 70 por ciento de mis casi 10 millones de seguidores en redes son mujeres.

Esta canción se las hice a mis mujeres. Porque debemos ser fuertes y sentirnos orgullosas de ser lo que somos ¡Escúcha *Mujeres!*



**POR MÁS ATERRADOR Y UN NUEVO RETO QUE NO
TE UNA NUEVA OPORTUNIDAD DE SABES Y DE
CRECER SI DIOS ES PORQUE PUEDES ENFRENTA
POSITIVISMO**

**ASUSTADOR QUE PAREZCA ASUSTE ÉSTE
REPRESENTA APRENDER ALGO QUE AÚN NO TE
MANDA LAS OPORTUNIDADES TUS MIEDOS Y
ASUMELOS CON GANAS Y VALOR.**

YA QUE TE ABRÍ MÍ CORAZÓN Y TE
CONTÉ SOBRE MIS MIEDOS.

¿puedes identificar los tuyos?

TERCER PASO

Visualízate. Cierra tus ojos e imagínate cumpliendo tu primer sueño. Escribe o dibuja si sientes miedo, felicidad o emoción.

Puedes hacerlo con todos los sueños de tu lista.

☺ “El miedo es natural, pero si se lo permites te paraliza, te aturde y te engeuece. Reconócelo, acéptalo, entiéndelo. Invítalo a salir. No le permitas que se apodere de tu alma ni de tu corazón”.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

CAPÍTULO SIETE

SIEMPRE UNA SONRISA

La sonrisa que nació conmigo, que nunca se apagó en mi infancia, ni mientras creía que mi sueño era imposible, estaba más viva que nunca. Sin embargo, detrás de ella, como ya les conté, también había un gran miedo, miedo a defraudar a Dios, a mi familia, a mis productores, a mi público, a mí misma. Ya tenía todo esto, Dios me lo había entregado y ahora era mi turno. Debía defenderlo, respaldarlo, valorarlo y cuidarlo como nada en el mundo. El futuro estaba en mis manos.

Creo que mi sonrisa, espontánea e inocente, fue mi mejor armadura siempre. Aún hoy lo es. Era la manifestación de empatía y simpatía de quien recibe con agradecimiento una gran bienvenida. Todo lo que había soñado se estaba haciendo realidad. Mis lágrimas de chiquita se habían transformado en lágrimas de alegría, una alegría que ahora sonaba en la radio.

ERES ÚNICO E IRREMPLAZABLE.

¿Sabes cuál es tu mejor cualidad ante el mundo?

CAPÍTULO OCHO

LÁGRIMAS CÁLIDAS

Lágrimas cálidas se llamó mi primer álbum. Ese fue también el nombre de la primera canción que compuse junto a José Gaviria, mi primera composición en la vida, y las mejores palabras para definir lo que estaba viviendo: ganas de llorar, con una cálida mezcla de alegría, de temor, de miedo, de ilusión. Siempre he sido llorona, lo debo confesar. Encuentro en una lágrima un increíble efecto de liberación. Sentir no es difícil cuando eres sensible y frágil, y siempre he sido una niña sentimental, que ama, que se entrega, que se ríe y que llora.

Esa misma sensación la tuve en el 2005 cuando escuché por primera vez mi canción *No te pido flores* en *La Mega* de Bogotá. Ya la canción estaba sonando fuerte en la radio pero yo por alguna razón aun no había experimentado la mágica sensación de encenderla y escuchar cómo alguien la presentaba mencionando mi nombre con efusividad y admiración, el nombre de la artista, el nombre de Fanny Lu, y lo hacía tal cual como cuando yo, años atrás, presentaba una canción de Shakira o Maná, con la misma energía y efusividad, quizá con el mismo respeto que yo sentía por cada artista que presentaba y, más impresionante aun, en la misma emisora donde yo trabajé. Ahí y en *La Mega*, en mi papel de locutora, soñé con este momento y ese día, sentada en mi carro, sintonizando los 90.9, estaba viviendo por primera vez esta hermosa sensación del sueño cumplido.

Así como Alejandro Villalobos, director de dicha emisora, cuando presentó mi canción en su emisora y no sabía que la Fanny Lu que cantaba era la misma Fanny Martínez con quién había trabajado antes, nadie sabía quién era la artista que ahora invadía la radio. El Lu hacía pensar que pudiera ser oriental y yo, terminando álbum en Miami, no había venido a hacer el lanzamiento. En mi época como actriz y presentadora la gente me conocía como Fanny Martínez, pues había dejado de lado mi apodo de infancia, Fanny Lu, aquel nombre que me hacía un poco más juguetona, chiquita y divertida ante los ojos de mis compañeras de colegio. Eso me gustaba, porque el tiempo había borrado mi rostro de la memoria de quienes antes me habían conocido como actriz, presentadora y locutora. Era como volver a nacer en otro cuerpo y en otro rol. Fanny Lu era el nombre designado por Dios solo para la soñadora y la cantante. Lo usé mientras soñaba con la música en silencio, lo puse en pausa mientras andaba el camino hacia convertirme en lo que soñaba y resurgió con el nacimiento de mis canciones.

Lágrimas cálidas de emoción rodaban por mis mejillas en señal de profundo agradecimiento y felicidad.

Si quieres motivación escucha *Lágrimas cálidas*. Dedícasela a tus sueños.



LA MAGIA DE LA VIDA ESTÁ EN
PERMITIRTE SOÑAR, SIN EMBARGO
NADA SE CONSTRUYE SOLO.

¿Cómo crees que puede ser ese primer encuentro con tu sueño? ¿Cómo te lo imaginas?

CUARTO PASO

Ya visualizaste tus sueños

¿Qué pasó en ti? ¿De qué te diste cuenta?

¿Sigues teniendo los mismos sueños que en el paso anterior?

¿Cambió alguno?

¿Encontraste uno nuevo?

Vuelve a hacer tu lista.

 “Haz que cada día de tu vida valga la pena y cuente. Así irás construyendo el camino hacia tus sueños”.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins or other markings visible.

[illegible]

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins or other markings on the paper.

CAPÍTULO NUEVE

PRIMERO FUI FAN Y DESPUÉS FANNY LU

Desde muy pequeña tuve un sueño reiterativo. Despertaba en las mañanas, luego de haberme visto frente a un público inmenso que me ovacionaba con tanto cariño, que me despertaba feliz. Era un momento mágico que se repetía noche a noche. Al despertar le hacía a Dios la misma pregunta de todos los días: ¿Qué será lo que me quieres decir? Después de mucho tiempo, lo entendí.

El primer gran concierto al que asistí fue al de Gloria Estefan. Un montaje inmenso en Colombia, con ascensores, fuegos artificiales y demás. Ahora yo estaba entre esa multitud con la que soñaba, ovacionando, admirando, aplaudiendo a mi cantante favorita. Yo quería ser Gloria. Teníamos el mismo pelo y de alguna manera la sentía parecida y cercana a mí. Mi canción favorita era *Conga*. Al escucharla cantar esa canción me veía yo en ella, ahí en tarima. Durante mucho tiempo me imaginé siendo su fiel reflejo. Gloria era mi referente musical, de mujer y de artista, y así como nunca creí que yo llegaría a la música, no pensé tampoco que la conocería. Años más tarde la conocí y no solo he tenido la oportunidad de verla, sino de abrazarla y hablarle varias veces, a ella y a Emilio, que son tan relevantes en la historia de la música latina.

En el 2009 durante el homenaje de BMI (Broadcast Music, Inc) a Gloria Estefan fui invitada no solo a asistir, sino a cantar. El gran regalo de Dios ¡fui invitada a cantarle *Conga*! Nunca imaginé que, muchos años después, esa niña soñadora ahora estuviera ahí, parada en una tarima, cantándole una de las canciones más importantes de su carrera y, aún mejor, mi canción favorita de su repertorio. Se la canté con toda la entrega de una fan, el respeto de una mujer y la admiración de una colega... ¡Colega! Ahora yo también era cantante y ella estaba ahí frente a mí, escuchándome. Aún no puedo explicar lo que sentí.

Me bajé de la tarima, me dirigí a su mesa y le dije con los ojos aguados: “No te imaginas lo que significa esto para mí”. Ella nunca ha sabido de la niña chiquita que se vio en ella tanto tiempo, ni de la historia de su concierto en Colombia, o de mis noches y días cantando sus canciones, soñando con ser como ella. Sin embargo, hay un pedacito de Gloria Estefan en mí, en mi corazón, en mi historia y en mi música.

El maestro Juan Luis Guerra también marcó mi vida desde muy pequeña. No solo he bailado y admirado cada una de sus canciones, sino que sus temas eran mis *covers*

favoritos para interpretar en mis primeros shows como Fanny Lu. El maestro sabe que lo quiero y le agradezco a Dios el privilegio de conocerlo. Siempre tiene una sonrisa y yo, atrevidamente, lo he abrazado las pocas veces que he podido, de manera respetuosa, para demostrarle mi admiración y cariño con mucha naturalidad y emoción.

Un día, en los Premios Juventud, le preguntaron con quién quisiera cantar y él respondió con mi nombre: “Fanny Lu”. Por supuesto, al enterarme salí corriendo por los pasillos del American Airlines Arena y le dije: “¡Maestro, gracias! No se imagina lo que esto significa para mí”. Él aún no sabe lo que esa noche implicó en mi vida: una niña soñadora comenzando su carrera, con seis nominaciones ese año a los Premios Billboard, siendo la segunda más nominada, después de él.

Lo mismo me pasaba más chiquita con el grupo Menudo. Yo estaba enamorada de Charlie. Tenía el cuarto empapelado con pósters suyos, me sabía todas las coreografías, las canciones y muchas noches soñaba con ellos. Un día fui a verlos a primera fila del concierto y me llamaron a subir a tarima. No podía creer que tenía la oportunidad de hacerle una pregunta. Yo tenía 8 años y le pregunté cuántas horas ensayaba o algo así. Él me dio una flor y un beso. Yo no me lavé el cachete por días. Por eso amo a mis fans, porque yo también he sido fan.

Años después, ya como Fanny Lu, llegué a una entrevista y el entrevistador era Johnny Lozada, de Menudo. Después de contarle mi experiencia y mi total amor por ellos le entregué mi CD, y con gracia le escribí: “Ahora te toca a ti escucharme a mí. Con amor, Fanny Lu”. Inolvidable.

Y TÚ, ¿DE QUIÉN ERES FAN? ¿DE QUIÉN TE GUSTARÍA APRENDER?

Búscalo, síguelo, aprende de su vida, así aprenderás también de su ejemplo y de su vocación. Quizá el día de mañana puedas tú mismo contarle lo mucho que lo quieres y lo mucho que aprendiste de él o ella.

CAPÍTULO DIEZ

SIN TEMOR AL OSO

El oso parece ser el animal más temido por estos tiempos, pero no en el sentido literal, sino en el de nuestros miedos. En mi país le decimos así a pasar una vergüenza: “hacer el oso”. Uno vive la vida siempre con temor al oso, evitando hacer el oso. Eso lo lleva a uno a querer ocultar lo que se es, a aparentar ser otra cosa, a tenerle miedo a arriesgar, a innovar. Yo los quiero invitar a vivir sin temor al oso. Es una frase que me repito como un mantra.

Cuando dejo este miedo de lado puedo ser libre, creativa, decir cualquier ridiculez, porque de las ideas más absurdas vienen las más geniales. Puedo recordar muchos momentos en los que viví con temor a pesar vergüenza y no hice lo que quería, también otros momentos en los que por vivir sin temor al oso me arriesgué. Las cosas salen muy bien cuando soy yo misma y la música ha sido esa apuesta. Me hizo enfrentarme al miedo al oso, era mi sueño, y me sigue permitiendo ser libre y reírme, mientras componía y seguía soñando. Apostamos a ideas locas. *Tú no eres para mí* surgió a partir de esa espontaneidad: era un sonido que no sonaba en ese momento y fue la canción que, después de *No te pido flores*, se hizo más famosa y me llevó a conquistar nuevos mercados.

Cuando trabajábamos en estudio con José y Andrés siempre decíamos: “aquí va mi idea, sin temor al oso...” y arrancaban nuestras maravillosas o descabelladas ideas. Lo adoptamos como un lema, quizás porque realmente lo sentíamos, y al usar esta frase nos recordábamos que algo bien osudo (vergonzoso) podría estar próximo a salir de nuestra boca. En un principio me daba pena que, por mi poca experiencia, mi propuesta de frase, de melodía, de tema o de letra sonara absurda a los ojos de su gran experiencia y esta frase, “sin temor al oso”, les avisaba que eso podía pasar. El aviso, sin duda, atenuaba el golpe y nos dio la libertad para hacer canciones que sonaran a mí, sin reserva.

TRABAJA DURO EN LO QUE ERES
BUENO Y EN LO QUE QUIERES SER
MEJOR, Y MUÉSTRALO AL MUNDO

SIN VERGÜENZA.

¿Cómo te enfrentas al oso? ¿Qué escondes que desde hoy vas a mostrar? ¿Cuáles son las cualidades que has escondido y que desde hoy vas a amar, explorar y explotar?

QUINTO PASO

Analiza tu presente. **Habla con tus padres sobre tus sueños** y busca cambiar lo que no te gusta para que tu vida este llena de lo que más amas

Respóndete las siguientes preguntas:

También fui muy fan de Daniela Romo y Yuri, a quienes hoy tengo el privilegio de conocer. Escucha mi version de *Celos* y de *Te amo te amo!*

MIS SUEÑOS

¿Qué de lo que hago me gusta?

¿Qué de lo que hago no me gusta?

¿Por qué lo hago entonces?

¿Qué de lo que no hago me gustaría hacer?

¿Por qué no lo hago?

¿Qué voy a cambiar?



“A veces quieres ver qué pasa en la vida y es la vida la que se te pasa por estar esperando”



This image shows a full page of blank handwriting practice paper. It features a series of evenly spaced, horizontal orange lines that run across the entire width of the page. The background is a solid light gray color. There are no margins, text, or other markings present on the page.

This image shows a full page of blank handwriting practice paper. It features a series of evenly spaced, horizontal orange lines that run across the width of the page, providing a guide for letter height and placement. The background is a solid light gray color. There are no margins, text, or other markings on the page.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins or other markings on the paper.

CAPÍTULO ONCE

NIÑA POR SIEMPRE

Yo no he crecido, me quedé chiquita. Siento que soy una persona con muchas características de niña. Y, a veces, eso es perjudicial para mí como mamá o como jefe, pero lo valoro porque me hace ser lo que soy: inocente. Por eso, mi carrera la vi no con el ánimo de ser famosa, sino como un desahogo, como la verdadera felicidad. Y esa es la razón por la que lloraba sola en mi cuarto cuando sentía que no se me iba a dar. La frustración para mí es el peor sentimiento y siempre digo que uno se debe arrepentir de lo que no hace y no de lo que hace, porque así no te resulte, lo intentaste. Y te diste cuenta si eras o no bueno, si era o no para ti.

Siempre debes ser *Fuerte*. Asumir tus retos sin dejarte limitar por nada ni por nadie.



Tienes que ser tú mismo para lograr un sueño. El límite no existe. Entre más creativo, más ideas “absurdas” vienen a tu mente y te das cuenta de que pueden funcionar. Y te diviertes. Para mí la sesión de composición tiene que ser divertida, es otro viaje a ese mundo de lo que no existe. Una de las cosas más lindas de hacer música es saber que arrancas con una hoja vacía y terminas con una canción que le cambia la vida a alguien.

Si uno no viene a la vida a hacer esos viajes, a emprenderlos, a comprar el tiquete, a montarse al avión, a cogerse del vecino si tiembla, a bajarse y montarse en otro avión que va más lejos, la existencia no tiene sentido.

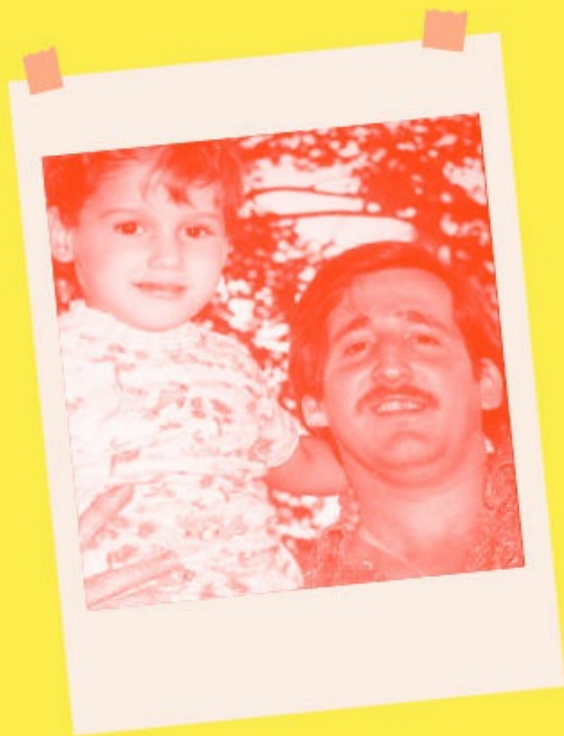
Atrévete a proponer, a divertirse y a ser feliz. Eso hice yo con esta canción: *Te va a costar (la, la, la)*



¿CUÁL ES TU VIAJE?

¡Escoge tu viaje! Porque el que escojas define tu vida.

CAPÍTULO DOCE



UN MINUTO MÁS

Mi padre había muerto años atrás. No creía en la música como alternativa de vida para su hija y, por ello, me había exigido estudiar una profesión “seria”. La Ingeniería Industrial había llegado a mi vida como obligación, ganándole la batalla injustamente a mi gran pasión, el canto. Mi padre murió sin oírme cantar. Yo había crecido en un hogar de padres separados y su presencia en casa siempre me había hecho falta. A los 14 años me mudé con él y comencé a disfrutar de sus cuidados y de su protección. Me lo habían devuelto, luego de años de ausencia, y yo me alegraba cuando me imponía reglas anticuadas y me limitaba las llamadas y las salidas en mi adolescencia. No me había visto crecer, así que no sabía que yo era una niña responsable. Disfrutaba de su proceso, como parte del mío, y de recuperar los años perdidos con él. Su muerte rompía un sueño, el sueño de crecer a su lado.

Cuando murió, comencé a pedirle a Dios un minuto más con él. Lo veía todas las noches en sueños y lo abrazaba llorando con la intensidad del dolor de mi alma. Duré casi un año pidiendo lo mismo. Cada noche le decía a Dios: “Dame un minuto más, por favor”, y el sueño se repetía. Lo mantenía en silencio, de nuevo, como mi gran secreto. Un día le conté a mi madre y ella sabiamente me dijo: “No lo estás dejando descansar, déjalo ir”. Con el dolor de mi corazón, pero con la necesidad más profunda de hacer lo correcto, sabiendo que no lo volvería a ver más, me dirigí a la iglesia, le agradecí a Dios, oré y le dije a mi padre: “Papá, te amo, yo estoy bien. Voy a estar bien. Descansa en paz, busca la luz”. Hasta ese día lo vi.

Pasaba frecuentemente que me despertaba de noche a escribir. Me llegaban en mis sueños letras que temía olvidar, así que me paraba y me sentaba en mi escritorio a plasmar en papel las letras que fluían por mis manos en busca de desahogo, letras que luego con José aprendí a estructurar y volver canción. *Es por ti*, de mi primer álbum, fue una de ellas.

Te la dejo acá: *Es por ti*



Durante mucho tiempo tuve guardada en mi cajón una letra para mi padre que escribí en

una de esas noches donde el desvelo me acompañaba. Los golpes de la vida te enfrentan a realidades duras y te dejan enseñanzas, yo las escribía todas. La experiencia con mi papá me había dejado también esa gran necesidad. Tanto tiempo había vivido lejos de él, desde los 3 hasta los 14 años, que cuando llegó el momento de acercarme y disfrutarlo, ya viviendo juntos, en la que fue nuestra casa, sentía temor de expresarle el profundo amor que le tenía. Lo abrazaba y pensaba: “cuánto lo amo”, pero me lo guardaba con la certeza de que él estaría ahí, algún día, cuando el temor a decírselo desapareciera. El amor por mi padre era infinito, casi como si quisiera compensarle todos los años de lejanía y entregarle todo el amor y los abrazos que la distancia no me había permitido darle.

Su muerte me enfrentó con la dura realidad de saber que se fue sin que yo le dijera muchas cosas. Las palabras quedaron guardadas en mi corazón, expresándose solo a través de las incesantes lágrimas que salían de mis ojos en los días de dolor o en mis reiterativos sueños con él. Llorábamos abrazados hasta que yo despertaba: nuestras almas en ese plano se conectaban y podía hacerle sentir todo el amor que le tenía y que no había sido capaz de expresarle en vida. Aprendí que hoy estamos aquí, es de lo único que tenemos certeza.

A mi padre, mi mayor fan en el cielo. No me escuchaste cantar en vida, pero esta la hice para ti. *Un minuto más.*



UN MINUTO MÁS

Fanny Lu, Nahuel Shajris

Quizá nunca imaginé la vida sin ti
Quizá no lo contemplé,
nunca lo ví venir

Y hoy que te has ido, ya lo he sentido

No queda ni un latido aquí conmigo
Sólo quedan mil palabras que
Se quedaron sin decir

CORO

Un minuto más para decirte que no habrá nadie más
Que me llene el alma de grandeza
Que me haga suspirar de mil maneras
Se me llena el alma de tristeza tan sólo de pensar
Que no dije que te amaba tanto
Que no supe cómo demostrarlo
Y hoy la vida se nos ha acabado
Y no sé recupera un minuto más

Quizá nunca imaginé mis días sin ti
Quizá nunca mencioné lo que me hacía feliz

Y hoy que te has ido ya lo he sentido
No tengo ya motivos, ya no es lo mismo
Sólo quiero una oportunidad de volverte a sonreír

CORO

Fueron tantos los momentos junto a ti
En qué me equivoqué,
Tantos gestos que retuve tanto
No sé por qué
No sé por qué,
por qué te fuiste de mi lado

Un minuto más para decirte
Que hay tanta soledad
Un minuto más para adorarte
Un minuto más para sentirte
Un minuto más para pedirte
Aunque sea la última vez
Un minuto más

HAY ÁNGELES QUE TE RODEAN, TE

INSPIRAN, TE MOTIVAN Y TE RETAN.
A ELLOS TAMBIÉN LES DEBES LA
MARAVILLA DE **TU APRENDIZAJE.**

¿A quién le dedicarías tu sueño cumplido?

SEXTO PASO

Aprovecha tu hoy para construir tu mañana.

¿Qué de lo que haces te ayuda a ser hoy feliz y te aporta a cumplir tu sueño mañana?

¿Qué crees que necesitas para lograr lo que quieres?

¿Qué debes cambiar, dejar de hacer, empezar a hacer?

“La vida es una sumatoria de experiencias y aprendizajes. Regálale a tu vida el placer de hacer lo que amas y aprender lo que te gusta”

This image shows a single sheet of white paper with horizontal orange ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins or other markings on the paper.

CAPÍTULO TRECE

EL CAMINO DE UN SUEÑO

He valorado en extremo mi proceso, que se inició con tanta ilusión en un estudio de Miami Beach, en la Collins Avenue con 90, pequeñito, pero acogedor, en el departamento de José Gaviria. Un estudio que me hacía sentir recogida y segura y que fue el principio de nuestra aventura, una aventura que luego se trasladó a Crescent Moon studios, el estudio de Gloria y Emilio Estefan, donde decidimos terminar de producir nuestro primer álbum para que la experiencia del disco fuera aún más mágica y el resultado musical más profesional. Es decir, *Lágrimas Cálidas*, mi primera producción, se hizo en el lugar donde, años atrás, se grabaron grandes producciones.

Las paredes del estudio de los Estefan estaban cubiertas de discos de oro y platino, de éxitos con las fotos de Shakira, Carlos Vives, Thalía, Gloria... estar ahí le imprimió cierto realismo mágico a la producción y me transportó al mundo de donde Andrés y José venían, al mundo real de la música latina. Desde ese momento, y entre cuadros y reconocimientos, sentí que algo maravilloso podría pasar. Muchos años después regresé ahí ya de la mano del propio Emilio Estefan para grabar una canción junto al gran Jimmy Buffet, un icono de la música americana, autor e intérprete de éxitos como *Margaritaville*, con quien tuve el gusto de interpretar su canción *Cartagena*.

Esa experiencia fue el principio de muchas otras. No olvido lo que sentí y lo que viví en esos mágicos días de estudio que podían haber sido por si mismos la realización total de mi sueño. Si nada hubiese pasado con mi música ese momento hubiese sido igual de especial a lo que es para mí hoy. Lo guardo y atesoro como parte valiosísima de mi increíble historia.

No hay que perder el valor por las experiencias que vives. Mientras escribo, revivo y sonrío. Por eso permanentemente hago el ejercicio de estarme recordando de dónde vengo para no olvidar hacia dónde voy.

Aquí te dejo para que te diviertas otra de las canciones de mi primera producción. *Te arrepentirás*. Si alguien te hace daño, tarde o temprano se dará cuenta de tu valor y le hará falta tu amistad



¿PUEDES RECORDAR ESOS
MOMENTOS O ESAS PERSONAS QUE
HAN CAMBIADO TU VIDA, QUE TE
HAN REGALADO UNA MARAVILLOSA
EXPERIENCIA PARA ATESORAR?

¿Cuál fue la experiencia? Revívela para que no se te olvide jamás.

CAPÍTULO CATORCE

LA VIDA TE DA SORPRESAS, SORPRESAS TE DA LA VIDA, AY DIOS

No te pido flores pronto estaba nominada al Grammy Latino como mejor canción del año, nos habíamos ganado cuatro Premios Shock, un Premio Billboard con *Y Si Te Digo* como canción Tropical del año en Estados Unidos, habíamos cantado en Premios Juventud y hecho promoción en muchos países de Latino América. Juan Luis conocía mi música, Gilberto Santarosa, Alejandro Sanz, Emilio y Gloria, Carlos Vives, Oscar de León y muchos otros artistas consagrados a quienes yo tanto admiraba también conocían mi nombre. Primeros puestos en las radios y fechas por Estados Unidos, Centro América, Sur América y España ya estaban escritas en mi corta trayectoria musical. Había cantado en la Casa Blanca donde, junto al presidente Pastrana, habíamos celebrado el mes de la raza en Washington, había sido entrevistada en Despierta América, El Show de Don Francisco, El Show de Cristina, CNN. Programas que yo veía desde pequeña me habían abierto sus puertas y habían hecho de mi nombre y de mi música un titular. Elogios, portadas de revista y artículos de prensa, todo esto me había sido entregado como regalo divino. Celebrábamos cada logro como algo de todos. Era una carrera cuidada y trabajada por un grupo de personas sin ego, sin pretensión más allá del mismo sueño original que no había variado en su linda y sana intención. La música se había convertido en la chispa que encendía de alegría la casa y así nos la disfrutábamos, yo también con la misma sencillez y humildad de siempre recibía las sorpresas que me presentaba la vida, que me tenía preparadas Dios para darme la bienvenida a ese gran sueño que esperaba por mí, que esperaba que yo lo buscara, que yo me despertara. No sé qué hubiese cambiado de mi historia si me hubiese animado a buscar mi sueño desde antes. Muchas veces me lo he preguntado. Quizá llevaría muchos años en la música y hubiese comenzado como tantas a los 15, quizá no lo hubiese logrado. Amo mi historia y la repetiría igual, sin embargo, de ella aprendí también que por callar y por dudar a veces te privas de encontrar tu camino más temprano, más rápido, más chiquito. Ese era mi momento, pero quizás este momento puede ser el tuyo. Ahora, si te lo propones. Sueña, el cielo es el límite y en la construcción de tu castillo cada piedra la pones tú.

Y si te digo es una declaración de amor. Dedícasela a tu sueño e invítalo a tu vida.



NUNCA ES TARDE PARA HACER
REALIDAD TUS SUEÑOS. NO
IMPORTA TU EDAD, PUEDES SER
NIÑO O ADULTO.

¿Haces realmente lo que quieres hacer?

SÉPTIMO PASO

Te invito a que recuerdes tu lista de sueños del paso 4 y pregúntate con cada uno muchas veces por qué. Esta actividad te permitirá identificar cuáles son los más importantes para ti. Escoge los dos que te hagan más feliz.

QUIERO CANTAR

¿POR QUÉ? Porque toda la vida he soñado con ello

¿POR QUÉ? Porque me gusta la música

¿POR QUÉ? Porque la música es mágica

¿POR QUÉ? Porque me inspira

¿POR QUÉ? Porque lleva hermosos mensajes

¿POR QUÉ? Porque me hace feliz



Si en el proceso encuentras que realmente una respuesta no es la que quisieras, quizá el sueño no es el que crees que es.

Escríbelos:

mis dos sueños más importantes son:

QUIERO ...

¿POR QUÉ?

QUIERO ...

¿POR QUÉ?

Escríbelos:

mis dos sueños más importantes son:

QUIERO ...

¿POR QUÉ?

QUIERO ...

¿POR QUÉ?

Escríbelos:

mis dos sueños más importantes son:

QUIERO ...

¿POR QUÉ?

QUIERO ...

¿POR QUÉ?

CAPÍTULO QUINCE

MÉXICO LINDO Y QUERIDO

Otro gran paso en mi camino fue la llegada a México con *Tú no eres para mí*. Fue el comienzo de un nuevo capítulo en mi historia musical. México me adoptó casi como propia, dándome varios números uno en la radio, canciones de novelas, programa de televisión como jurado (Pequeños Gigantes) y un gran cariño de mis mexicanos, quienes me bautizaron con el apodo de “La colombiana más mexicana”. Además, más de 60 ciudades por año me escucharon cantar y cantaron conmigo.

Recuerdo la primera vez que supe de mi éxito musical allí. Sucedió durante una tarde cualquiera de trabajo. Estábamos de promoción en McAllen, la ciudad más al sur de Texas, en Estados Unidos. Dada la cercanía en la que estábamos con México, de repente entró a nuestra radio la señal de *Los 40 Principales* de dicho país, tal como si estuviéramos andando por las calles de Reynosa. Clara y sin interferencia. Decidimos escucharla para darnos cuenta de lo que estaba sucediendo musicalmente en un país tan grande e importante para la industria. En un país hacia donde soñábamos con llegar. Estaban precisamente en el conteo de las 40 más importantes de esa semana y ya iban por la número cinco. Pronto llegó el turno para que anunciaran la número uno del conteo. Prestamos atención esperando escuchar cualquier cosa. Nunca nos imaginamos que en ese instante el locutor de turno fuera a decir algo que nos cambiaría la vida. “La canción número uno, la canción más importante de la semana en los 40 Principales es...*Tú no eres para mí*, de Fanny Lu” ¡Nooo!, gritamos en el carro. De repente, unos segundos después del silencio, estallamos todos en risa, una risa contagiosa, nerviosa y temblorosa, que no paraba y no nos permitía ni musitar palabra. Difícil de explicar un momento tan sublime y especial.

Si alguien algún día te dice que no debes soñar, que tu sueño es absurdo, demasiado grande o que estas haciendo el oso, dedícale *Tu no eres para mí*



¡DÉJATE SORPRENDER! CUANDO
REALMENTE LUCHAS POR TUS
SUEÑOS LA FELICIDAD ESTÁ A LA
VUELTA DE CADA ESQUINA.

¿Cuándo estás dispuesto a empezar?

CAPÍTULO DIECISÉIS

FANNY LU, LA MAMÁ

Ser mamá ha sido realmente mi más importante sueño antes que la música. Dios en su inmensa sabiduría me hizo madre antes que artista. Sin mis hijos mi felicidad estaría incompleta. Y tengo la suerte de que disfrutan de mi sueño tanto como yo.

Mateo tiene 16 años. Lleva la música en su piel y está lleno de ideas y de melodías, por eso compone hermosísimo. Es independiente y disciplinado, defiende lo que piensa y quiere con argumentos de grande. Admiro su capacidad de defender ante cualquiera lo que es y lo que quiere. Es solitario en su día a día, aun cuando disfruta mucho de sus amigos. Encuentra en su cuarto una comodidad y un refugio únicos. Respeto su silencio y sé que es ahí donde planea meticulosamente su futuro y la construcción de sus sueños. Lo admiro y lo amo. Es igualito a mí, como su misma abuela paterna lo dijo cuando lo vio nacer, desde sus piecitos hasta su cara y su mirada, el color de su piel y sus manos, todo. Verlo a él es como verme a mí y espero que vuele lejos con las alas que su padre y yo le hemos dado.

Valentina tiene 13 años. Ama el canto, le gusta el arte, todo lo que le permita expresarse. Es hermosamente tierna y expresiva. Nos escribimos cartas que nos dejamos en un buzón. Mi cuarto se ha vuelto nuestro cuarto y el lugar donde somos amigas, cómplices, y donde hacemos “chuchutrain”, nuestra manera tierna de decirle a cuando nos arrunchamos en cucharita. Tenemos canciones como “*¿who wants a huggie huggie huggie?*” para pedirnos un abrazo y maneras muy únicas de entender lo que cada una quiere. Sin duda, estar juntas es lo que más nos gusta. Es el ser más hermoso que he conocido. En una terapia de ángeles que alguna vez hice me dijeron, “ella te protege porque alguna vez, en vidas pasadas, fue tu madre”. Con esta historia bromeamos. Ella me dice que fue mi madre primero y nos reímos. Yo le digo que uno escoge dónde nace y sé que ella me escogió. Me repite que es feliz de haberlo hecho y que ha sido su mayor acierto. Me siento bendecida de que así haya sido.

Mis hijos me han permitido ser feliz y crecer en la música. Han sido tan generosos como su padre, pues sé que todos pusieron mi felicidad y mi carrera por delante, antes que su propia felicidad. No tengo palabras para agradecer su amor y su compañía. Soy bendecida con sus constantes gestos de admiración, obediencia y amor.

En mi caso han sido ellos los que me han dado el ejemplo más valioso y es que el amor es desprendido. Piensas en quien amas antes que en ti mismo, eso es amor. Esta, mi carrera, es una carrera de sacrificios. Juan Carlos lo sabía y también se sacrificó y, con

él, nuestros hijos, quienes desde que nacieron me han regalado mucho tiempo para permitirme volar. De eso no me olvidaré jamás.

Aquí estoy yo para apoyarlos y ayudarlos a cumplir sus sueños, a subir cada escalón de su mano para luego soltarlos y que vuelen lejos, independientes y seguros, hacia donde han puesto su ilusión. Es el rol de un padre y el más importante para mí. Valoro inmensamente su ejemplo conmigo al apoyarme como lo han hecho, sin reproches ni acusaciones, sino con admiración y amor. No podrán ellos esperar menos de mí. Ese es mi más grande compromiso con su vida y su futuro.

Espero con ello que mis hijos estén aprendiendo que los sueños son para lucharlos, para perseguirlos. Mateo persigue a diario su sueño de ser basquetbolista y Vale aún se debate entre varias ideas y pasiones.

ESTOS SON ALGUNOS DE LOS CONSEJOS QUE LES REPITO A MIS HIJOS DIARIAMENTE:

Refúgiate en Dios. Háblale y escúchalo siempre.

Encuentra lo que quieres y lo que te mueve, así irás hallando una dirección.

La felicidad está en amar lo que haces y hacer lo que amas.

No hay que tener pena. Yo viví muy callada y con mucha frustración de que mi sueño no se fuera a cumplir. Hay que luchar abiertamente por los sueños, pues estos no se logran en silencio.

Rodéense de la gente que los apoye, escuche y entienda.

No olviden nunca la disciplina, la voluntad y la persistencia. Las ganas lo pueden todo. Yo me entrené cantando.

Los tiempos de Dios son perfectos. Todo llega cuando tiene que llegar. Hay que luchar

y también hay que saber ser pacientes sin parar la búsqueda.

Hay que ser humano, valorar lo humano en los demás y conservar la humildad.

No importa lo que piensen los demás. Lo tuyo tiene que ser auténtico. Hay que creer en tu propio valor y defender lo que haces y eres.

Aprende a ser agradecido con todo lo que te llega. Bendícelo todo.

Mañana es otro día, te la dedico a ti y a mis hijos. Aunque el mundo se te ponga al revés, fija bien tus pies para evitar caer.



**Y AHORA LES PREGUNTO A
USTEDES, ¿CÓMO LE PEDÍRIAN A
SUS PAPÁS QUE LES AYUDEN A
MATERIALIZAR SU SUEÑO?**

Escríbele una carta a tus papás o a alguna persona que sea especial para ti. Para mis las cartas son la mejor manera de expresar y de exteriorizar. ¡Anda, ámate!

Ya que escogiste tus dos sueños, llegó la hora de conocerlos bien.

¿Me siguen gustando los mismos sueños?

¿Quiero uno distinto?

[illegible]

This image shows a full page of blank handwriting practice paper. It features a series of evenly spaced, horizontal orange lines that run across the entire width of the page. The background is a solid light gray color. There are no margins, text, or other markings on the page.

[illegible]

CAPÍTULO DIECISIETE

FANNY LU, LAS MUJERES Y LOS HOMBRES

Es divertido que siempre me preguntan qué me ha pasado con los hombres, pues mis letras están llenas de dignidad y de un supuesto reproche contra el hombre. *No te pido flores, Te arrepentirás, Tú no eres para mí, Fanfarrón, Don Juan, Ni loca, Corazón perdido*, etc., todas son letras que aparentemente atacan y alejan al hombre. A esto siempre respondo que mis canciones no son contra el hombre, sino para la mujer.

Aquí te dejo algunas de estas canciones para mujeres que te pueden gustar.
Escúcha *Don Juan y Ni loca*



Soy mujer, frágil y enamorada, entregada al amor, soñadora y tierna. Siempre le he pedido a Dios que el hombre que me acompañe sea bueno, compasivo, respetuoso, amable, atento, detallista, gracioso, un hombre como me lo merezco porque soy una buena y hermosa mujer. Lo entrego todo, así que me merezco todo a cambio.

Por ser los seres frágiles que somos entiendo que a veces nos sentimos débiles. Pero no es lo mismo. Me entristece ver mujeres que por temor permiten algo menos que el amor verdadero, real y respetuoso en sus vidas. El hombre debe apoyarlas igual que nosotras a ellos. Sacar lo mejor de sí mismo y atravesar fronteras y obstáculos con nosotras de la mano. Sino es mejor estar solas que mal acompañadas.

Suena duro, pero es real. De la misma manera debe esperar el hombre nada menos de su mujer. Dar y recibir.

Mi inspiración más fuerte a la hora de componer es la mujer, cada una de ellas. Soy mujer, las conozco, las valoro y me conecto con ellas a través de mi corazón. Por eso el subtexto de mis canciones es: eres fuerte, eres capaz, lo mereces todo, no permitas que te dañen, que te hieran, que te toquen ni con el pétalo de una rosa. Mis canciones le dicen a los hombres que maltratan: no quiero flores, quiero una caricia; que me digas que soy quien más admiras; tu día (para irte) ya llegó; más vale estar sola que engañada por

ti; soy más fuerte sin ti; ni loca que estuviera, no te daría mi corazón ni por error, quítate el disfraz de don Juan....

Todas son frases afirmativas que no solo pretenden alejar a quien las daña, sino también hacerles sentir que pueden solas si sola toca, que son merecedoras, que son valiosas y hermosas y empoderarlas.

Sí me han hecho sufrir los hombres, pero también sonreír. He conocido el amor y el desamor, la fidelidad y el desengaño. Es parte de la vida. Sin embargo, siento que he sido capaz de decir ¡Ya no más, hasta aquí llegué! De pararme orgullosa en mis dos pies y sentir que con Dios lo puedo enfrentar todo y que, si quien está a mi lado, sea pareja, amigas, amigos, familiares, no me hacen bien, pues que no me hagan mal. Eso lo decido yo. Eso lo provoco yo. Eso lo digo y lo hago yo con voluntad férrea y respeto por mí misma. Así son mis mujeres, las que cantan mis canciones a todo pulmón.

A las mujeres seguiré escribiéndoles muchas canciones. Siempre digo que aplican para los hombres cuando una mujer es fanfarrona o no es para ellos, existimos algunas.

A mis chiquitos los invito a que no se dejen nunca maltratar, el *bullying* empieza en la escuela, pero termina en un golpe a una mujer si no se corrige de pequeños. El respeto por ti mismo, por el otro, que nace del respeto mismo a Dios, debe regir nuestras vidas siempre. No lastimar ni permitir que nos lastimen es una de las reglas más importantes de la vida y solo tú decides si lo haces o permites que te lo hagan. Eres capaz de decir NO, eres capaz de reconocer tu valor y eres tú quien decide cómo darlo también a los demás.

Corazón perdido junto a Makano, otra de mis canciones para que nunca te dejes partir el corazón.



LA MOTIVACIÓN E INSPIRACIÓN TE
RODEA, ¡ENCUÉNTRALAS!

¿Reconoces qué te inspira?

CAPÍTULO DIECIOCHO

LA VOZ

En el año 2012 recibí la maravillosa invitación a ser entrenadora de un programa tan increíble y exigente como lo es La Voz. Casi me pierdo de una oportunidad tan hermosa, de nuevo, por dudas y miedo. Sin embargo, una vez más entendí las señales de Dios.

Me preguntaba, ¿cómo voy a aceptar un programa así si aún estoy en mi proceso de sentirme segura? Toma tiempo borrar las inseguridades por completo y, a pesar de los años vividos en la música, de mi dura y exigente preparación, de mi disciplina y dedicación, de mis múltiples cursos en línea en Berklee College of Music, de mis muchos conciertos y shows, de la cantidad de familiares, amigos, profesores de música y canto, y de otros artistas y profesionales que con sus lindas palabras me daban apoyo y llenaban de halagos, muy a pesar de los premios ganados, las nominaciones, puestos radiales importantes y de mi hermosa carrera internacional, aun necesitaba certezas.

¡Se llama La Voz! Por Dios, ¿cómo voy a enseñarle a alguien a cantar cuando estoy yo misma en mi proceso de seguir aprendiendo? me decía repetidamente, no me puedo equivocar. Y fueron muchas las hermosas voces que me convencieron del gran valor de la mía y de lo mucho que podía aportar a ese gran programa. La voz más fuerte fue la propia voz de Dios.

Acepté con entusiasmo, aunque reconociendo el temor en mi pecho de enfrentarme a Colombia, a mis inseguridades y a Cepeda, Montaner y Vives, mis compañeros iniciales del programa, cada uno con varias décadas de experiencia en la música. Sin embargo, también estaba en la capacidad de reconocer en mi voz sus más importantes cualidades, las mismas que buscaría en mis participantes, las mismas que me tenían en un lugar tan privilegiado de la industria. Eran mis resultados los que hablaban por mí y debía reconocérmelo y entregar el corazón, una vez más, para hacer lo que debía con sinceridad y entrega. Un canal tan importante como Caracol estaba convencido, con mi trayectoria musical, de que era yo quien debía estar ahí, y no era yo quien debía negarme el privilegio y autocensurarme. Acababa de terminar con gran éxito mi participación como jurado de Pequeños Gigantes en México y Estados Unidos, así que me di el permiso de sentir que me lo merecía, me convencí y acepté halagada la propuesta.

El programa llegó en un momento muy difícil de mi vida, justo cuando pensaba dejar de nuevo mi sueño a un lado. Me estaba separando de Juan Carlos y con él se iba de mi lado alguien que le daba validez y seguridad a mi sueño, que me había dado su mano y había creído infinitamente en mí. Se iba justo cuando empezaba a convencerme de mi

misma y a creer en lo que yo era. El dolor me hacía pensar que no valía la pena seguir. Además, era él quien tomaba mis más importantes decisiones, escogía mis sencillos, manejaba la relación con la disquera. Mi sueño era con él. En ese momento sentí que mi sueño se iba con él.

De repente llegaba un nuevo mensaje de Dios a través de esta propuesta de La Voz que me confirmaba mi presencia en la música como algo valorado y apreciado por los demás, por Dios, por la industria, por el público. La Voz llegó a mi vida como un colchón de plumas sobre el cual caí suavemente para amortiguar esta caída, un colchón mandado por Dios que evitó mi impacto brutal sobre el pavimento. No solo no me estrellé contra el piso por mi dolor, sino que La Voz fue la medicina para mis inseguridades y para mi pena. Me dio un motivo para sonreír y olvidar mi pérdida y me regaló el tiempo que necesitaba para sanar mi dolor y seguir adelante con mi sueño.

Voy por la quinta temporada en el programa. Han sido 5 años maravillosos en los que he podido disfrutar de la música de una manera diferente, dándole la mano a los muchos soñadores que como yo batallan a diario por hacerse un espacio en esta profesión, regalándole y regalándome una hora diaria de felicidad y de orgullo durante varios meses del año por Tv abierta.

De Carlos Vives recibí palabras motivadoras y bonitas que muestran admiración y respeto por sus colegas y por mí. Por eso les comparto una canción que hice con él. *El perfume*



La voz me ayudó a darme un respiro de las apretadas agendas, me dio tiempo para frenar un poco los viajes y la producción musical, y me permitió quedarme estable por un buen rato con mis hijos en casa, lo necesitábamos. Ellos a mí y yo a ellos. Necesitaba darles mucho tiempo y regalarme mucho tiempo con ellos, darles mucho amor y recibir su amor, hablar mucho, mantenernos unidos para poder superar un momento tan difícil por el que estaba atravesando nuestra familia. Me permitió parar y vivir la música de otra manera para darme el tiempo de recuperarme.

Cada noche entraba al estudio y era como salir de mi realidad. Olvidaba mi tristeza con la alegría de nuestro programa, que me sanaba como la mejor medicina. Me he divertido tanto con La Voz y me sigo divirtiendo con esta, una de las experiencias más hermosas de mi vida.

Cada niño, cada adolescente y cada adulto que pasó por el diamante mágico se encargó

de mí, de rescatarme, de sembrar una semilla hermosa en mi corazón. En cada una de sus miradas veo la misma ilusión de mi Fanny Lu chiquita y lo mucho que sufrí, lo mucho que soñé, lo mucho que le pedí a Dios, lo mucho que callé. Estos hermosos niños están ahí pidiendo como yo una oportunidad, y con sus ojos de ilusión me hacen volver a valorar la magia de mi sueño y lo mucho que lo necesito para ser feliz.

Su ejemplo, sus halagos, su amor, sus ganas, su testimonio son ejemplo para mí y para nuestro país de que los sueños se viven desde que se sienten, y se luchan desde chiquitos con el alma, sin límites y sin vergüenza. Por eso este libro, para que tú también escuches la voz de tus sueños y vivas la hermosa alegría de hacer lo que más amas sin restricción.

Llorar es una locura te invita a sonreír, a ser positiva ante las adversidades, a mirar adelante con fe. Todos nacimos para ser especiales. Espero que te inspire y te invite a ser feliz.



RESPÓNDETE CON HONESTIDAD.

¿Estás soñando sin reservas? ¡No te pongas límites!

NOVENO PASO

Pregúntale a tus papás, o a algún ser querido, lo siguiente, y escribe tus respuestas:

Trabajar junto a Gente de Zona, mis amigos Randy y Alexander, también fue otro sueño hecho realidad. Espero te guste tanto como a mí.

SUS SUEÑOS

¿Cumpliste tu sueño de chiquito?

¿Cómo lo cumpliste? Si no lo cumpliste,

¿Qué hubieras hecho distinto?

¿Qué piensas hacer?

¿Con qué sueñas ahora?

Úsalo de inspiración, y ahora piensa,

¿Cuál va a ser tu plan para cumplir tu sueño?



“No importa lo que piensen los demás. Lo tuyo tiene que ser auténtico. Hay que creer en tu propio valor”.



[illegible]

This image shows a full page of blank handwriting practice paper. It features a series of evenly spaced, horizontal orange lines that run across the entire width of the page. The background is a solid light gray color. There are no margins, text, or other markings on the page.

[illegible]

CAPÍTULO DIECINUEVE

MI MADRE HERMANA Y MI HERMANA

Julia Elisa Buenaventura Ayala, mi mamá, siempre ha estado a mi lado. Es mi mayor fan y mi mejor amiga, mi asistente personal, la manager de mi vida y de mi oficina. Es la persona que Dios me mandó para llenarme de certezas y de seguridad. Para ella soy la más bonita y la mejor, aunque es objetiva a la hora de opinar sobre lo que sale bien o mal. Como ya les había contado, desde chiquita me decía: “Júrame que vas a cantar”, y eso hice. A ella le debo mi vida, mi nombre, mi pasado y mi futuro. Es quien me regaló la magia de una hermana hermosa, Diana Beatriz Martínez Buenaventura, mi otra mejor amiga y una de las personas que más me quiere y yo quiero en el mundo. De su mano he crecido y soñando, opina sobre mis canciones y va a mis shows como la más orgullosa hermana. Junto a mi madre, mis hijos, mi hermana, mis sobrinos y mi cuñado, vivo mi vida de manera más feliz. Somos pocos, una familia pequeña, pero suficientes. Me hacen sentir amada y apoyada. Uno de los grandes recuerdos que tengo de mi infancia es mi madre diciéndonos a Diana y a mí: “Son ustedes dos solitas, ámense y cuídense”, y eso hacemos cada día. A ellas, y a mis hijos, les debo la felicidad completa y les dedico mi gran sueño.

TU FAMILIA, AMIGOS Y PERSONAS
EN QUIENES CONFÍAS SON TU
CÍRCULO DE AMOR. SON ELLOS
QUIENES TE MOTIVAN Y APOYAN
SIN PENSARLO.

¿Cuál es tu círculo de amor?

CAPÍTULO VEINTE

UNA LLAMADA DEL DESTINO

Aquella llamada de Caracol del 23 de septiembre de 2013 me encontró desprevenida en el corte de almuerzo de una de las grabaciones de la segunda temporada de La Voz. Me buscaban para invitarme a cantar el himno nacional de mi país en el último partido de la clasificatoria al Mundial del 2014. Un evento que sería televisado en directo para millones de personas. Mis temores reaparecieron y mi primer impulso ante esta propuesta fue decir ¡No!

Sentí un miedo invasor, sin embargo, mi condición de cantante profesional, mi pasión por la selección Colombia y mi gran amor por mi país hacían de esto algo demasiado emocionante y tentador. Sonreí, con la ilusión infinita de la soñadora que soy, esperanzada con ser, por medio de mi voz, parte de un momento tan especial para Colombia.

Por más que mi entrenamiento y estudio permanente con mi linda Janetsis, mi profesora de canto, me daban ya una certeza más profunda de las cualidades de mi voz y una seguridad muy distinta a la de antes, había algo particular en esta invitación que la hacía tan emocionante como asustadora. De alguna manera había pasado años “escondiendo” mi voz por temor y ahora Colombia entera se silenciaría para escucharme cantar. A capella, sin acompañamiento alguno, en vivo y en directo, sin lugar a repetir, todo eso hacía latir mi corazón. Estaba acostumbrada a ensayar y prepararlo todo con mucho tiempo de anticipación, a acompañarme con mi banda, a cantar en tarimas y shows rodeada de alegría, pero esto era diferente. Soy una persona de retos, así que lo acepté con la certeza de que todo saldría bien. Pensaba: “Si te preparas ¿por qué no te saldrían bien las cosas?”

Segundos antes de salir a la grama, de nuevo muerta de miedo y con el corazón a millón, sentí que Dios me decía: “No tengas miedo, me estas cantando a mí”. Vino a mi cabeza la frase de nuestro hermoso himno nacional que termina en “del que murió en la cruz” y le dije, “¡ay sí, Dios mío, te estoy cantando a ti!”. Fue algo mágico, transformador, casi irreal. Cerré mis ojos, me di la bendición, como siempre lo hago antes de cantar, y la alegría invadió mi alma. Aún recuerdo la sensación calentita de confianza y tranquilidad que con ello sintió inmediatamente mi corazón.

Salí con una luz amarilla encendida en mi pecho, sintiendo que brillaba como el sol, como mi madre me enseñó, solo que el color de dicha luz, que hasta entonces había sido imaginario, esta vez se manifestaba con claridad y de manera real en el amarillo de mi

largo vestido y el amarillo esplendoroso de las camisetas de los miles de aficionados que pintaban por completo las graderías del Estadio Metropolitano Roberto Meléndez, en Barranquilla. Todo era amarillo, hasta la luz del sol hacía del momento algo mágico. Éste ha sido siempre el color de mi sueño, el color de mi historia, el color de mi luz, el color de Dios, el color de mi voz, y ahí estaba acompañándome, adornándome.

Las palmas de los miles de aficionados que se encontraban presentes me sacaron del éxtasis que produjo en mi tal emoción. Le había cantado al oído a mi Colombia querida y mi país se había callado para escucharme cantar, con mi voz desnuda y con el corazón en la mano, con un coro de miles de aficionados que ahí me acompañaba cantando a todo pulmón y con toda la pasión. Afinada y sin errores, tranquila y controlada. Celebré en mi corazón y miré al cielo de nuevo con agradecimiento y devoción, no tenía más miedo.

Hay experiencias en la vida que te cambian, que te transforman. Podría decir que este día entregué a Dios el miedo y Él me regaló la serenidad y la confianza. Confianza para saber que somos vulnerables y nos podemos equivocar, que la belleza nuestra está en lo humano que no es perfecto, que entregar el corazón a lo que haces y arriesgándote, mostrándote al desnudo como eres, es lo que verdaderamente le da sentido a tu vida. Desde ese día no siento más miedo. Marcó mi vida, literalmente lo borró de mis entrañas, de ahí en adelante, esa sensación que tanto me había acompañado, desapareció.

Hay momentos transformadores en la vida y, sin duda este fue para mi uno de ellos, uno que no voy a olvidar jamás.

**EL MIEDO ENCEGUECE Y PARALIZA.
ES LA AUSENCIA DE LUZ Y COLOR.
DE SEGURIDAD Y CERTEZA.
PREPÁRATE MUY BIEN PARA
ENFRENTAR EL MUNDO CON
CONOCIMIENTO Y CAPACIDADES.**

¿Qué habilidades necesitas para cumplir tu sueño? ¿Qué debes aprender? ¿Te estás

preparando?

Hoy

¿Qué quieres cambiar en tus actividades de hoy que te haga más feliz y que te ayude a cumplir tu sueño?

Hoy

¿Qué quieres cambiar en tus actividades de hoy que te haga más feliz y que te ayude a cumplir tu sueño?

MANAÑA

¿Qué vas a hacer para alcanzar tu sueño en el futuro?

MANAÑA

¿Qué vas a hacer para alcanzar tu sueño en el futuro?

This image shows a single sheet of white paper with horizontal orange ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins or other markings on the paper.

This image shows a full page of blank handwriting practice paper. It features a series of evenly spaced, horizontal orange lines that run across the entire width of the page. The background is a solid light gray color. There are no margins, text, or other markings on the page.

This image shows a full page of blank handwriting practice paper. It features a series of evenly spaced, horizontal orange lines that run across the entire width of the page. The background is a solid light gray color. There are no margins, text, or other markings present on the page.

This image shows a full page of blank handwriting practice paper. It features a series of evenly spaced, horizontal orange lines that run across the entire width of the page. The background is a solid light gray color. There are no margins, text, or other markings on the page.

[illegible]

CAPÍTULO VEINTIUNO

ENTENDIENDO EL PARA QUÉ

Mucho le he preguntado a Dios por mí. Quisiera entender su misión conmigo, sus planes, porque Él tiene planes conmigo y también tiene planes contigo, claro que sí.

Todo tiene un para qué, un propósito. ¿Para qué, mi Dios, me has dado tantos privilegios, bendiciones y regalos?

Lograr mi sueño de ser cantante, que me quieran, que me escuche la gente y lograr esa conexión tan especial con un público tan grande y maravilloso tiene que ser para algo muy especial. Todos tenemos un propósito más grande que se convierte en un compromiso y en un deber con la vida.

Me debo a mi público, a su amor por mí, a su gran corazón, y con ellos viene el deber de llevarles mensajes con mi música, de ser responsable de cada palabra que expreso, de ser un ejemplo. Hablar de Dios me nace del corazón porque es Él quien ha inspirado mi vida y creo que esa es una de mis misiones: dar testimonio de su obra en mí. No canto música religiosa, pero soy su instrumento. Él es el protagonista principal y el gran amor de mi vida, y si ese gran amor se lo logro transmitir a quienes escuchan mi música y a quienes lean este libro seguiré cumpliendo felizmente mi misión.

La realización de tu sueño te permite tocar y alegrar tu alma con el objetivo más grande, pienso yo, de tocar otras almas para que sea completa tu felicidad y tu éxito. Mi profesión me da la oportunidad de ayudar a otros siendo sensible a las necesidades de los demás. Me uno a causas, abandero temas, y dedico mi tiempo a alegrar a otros. Esa también es mi misión.

Piensa si con tu sueño puedes impactar a alguien más y cómo pueden tus logros traducirse en actos generosos con los demás. ¡Que esa sea una motivación adicional para ti en la definición de tu sueño!

¿SABES SI TU SUEÑO AYUDA A
ALGUIEN MÁS?

Pregúntate siempre para qué y bendícelo, todos tenemos una misión en el mundo.

CAPÍTULO VEINTIDOS

CANTARLE A DIOS CANTÁNDOLE AL PAPA

Siempre, cuando canto, siento que lo hago a Dios, por eso le dedico cada tarima y cada show y me encomiendo a Él. Le debo mi alegría y eso lo tengo claro. Sin embargo, no soy cantante católica ni he pertenecido a ningún coro de iglesia. Simplemente le canto Dios mis canciones y le dedico mis presentaciones con mucho agradecimiento y amor.

Dios tiene un lugar muy especial en mi corazón y el Papa uno muy especial en mi fe. Para la Iglesia católica él es el máximo representante de Dios en la tierra. Para mí también lo es. Por eso el anuncio de su visita a Colombia en el 2017 me llenó de gran alegría. Aún tengo viva la imagen del Santo Papa Juan Pablo Segundo cuando se paseó hermosamente en su Papamóvil por las calles de mi tierra, Cali, en julio de 1986. Parecía una porcelana y su paso sonriente, erguido, amable y hermoso, llenó de luz el lugar donde yo estaba parada viéndolo, dejó en mí una sensación de paz hermosa que marcó mi vida. Aun puedo cerrar los ojos y revivir esa imagen y lo que tal momento produjo en mi alma con impresionante nitidez.

Siento que todo lo que nos une en amor por Dios, en fe, en valores, es importante para nuestro país, y la visita del Papa trae consigo una mágica sensación de la visita de Dios, con su mensaje paz y esperanza. El papa Francisco le ha dado un aire fresco y generoso, inclusivo y abierto a la Iglesia católica, mensaje que nos ha transformado haciendo que muchos fieles que se habían alejado de la Iglesia se hayan vuelto a acercar de manera autónoma y autentica. Al escuchar la noticia de su visita sabía que yo sin duda estaría de nuevo parada en algún lugar de la ciudad esperándolo como hacía 32 años, humilde, ansiosa y emocionada, para verlo pasar como cualquier otra colombiana, esperando de nuevo plasmar en mi memoria su increíble paso por alguna de las calles de nuestra capital.

Un día muy temprano recibí una llamada muy especial, era el Padre Carlos Jiménez de la Arquidiócesis de Bogotá. No lo conocía, sin embargo, me hablaba con gran cariño. “Queremos que le cantes al papa Francisco en su visita a Colombia” me dijo. Mis ojos se aguaron inmediatamente y le agradecí infinitamente por pensar en mí. No podía creerlo. Otro de mis sueños se hacía realidad. Cantarle al Papa, a quien tanto quiero, era para mí como cantarle a Dios. La oportunidad de dedicarle a Él mi don, de agradecerle el regalo que Él mismo me dio.

Comenzó una aventura que vivimos felices de la mano del Padre Carlos, de la Arquidiócesis de Bogotá, de mi amigo del alma y gran productor Andres Castro y de Héctor Tobo, hermoso artista que ha dedicado su vida a cantarle a Dios. Nos preparamos, compusimos y produjimos *Llévame Contigo*, una canción para darle la bienvenida al sumo Pontífice. Además, preparamos, *La canción del Misionero* y con ellas fuimos invitados a cantarle a Papa en su entrada al evento de la Juventud, a pesar de que no es normal que alguien cante cuando el Santo Padre hace su ingreso a algún lugar.

Esta vez estaba yo ahí, parada, mirando de nuevo al Papa con la misma ilusión con la que había mirado a Juan Pablo II en 1986, solo que esta vez estaba cantándole, acompañados de un inmenso coro, y de los miles de asistentes, en su mayoría jóvenes, que llenaban con su presencia, con sus manos de colores y con su gran devoción la Plaza de Bolívar, en nuestra capital.

Fue un honor hacerle una canción al papa Francisco. Un proceso muy emotivo y especial. Aquí te la comparto. *Llévame contigo*.



Momento Inolvidable. Esta vez no solo lo vi. Cuando el Papa hizo su ingreso a la Plaza y nos pidieron comenzar a cantar sentí una energía en mi pecho inmensa, unos nervios de amor gigantes, una ansiedad hermosa y unas ganas imparables de llorar. Con los ojos encharcados levanté mis manos en señal de emoción y de agradecimiento, de éxtasis, de amor. Él nos vio, los 3 parados ahí en la tarima, a una distancia importante. Lo saludamos efusivos mientras le cantábamos. Él, en señal de agradecimiento ante nuestra interpretación, levantó sus manos, nos saludó y envió una bendición tan grande como la extensión de sus largos e imponentes brazos. La sensación de cosquillas, de emoción, de bendición, invadió y sigue invadiendo mi corazón cuando recuerdo este mágico momento. Para mí no solo le canté a Colombia, a la juventud y al adorado papa Francisco. Le canté directamente a Dios.

Cerré mis ojos y una vez más agradecí al Señor por este momento tan sublime. Recordé de nuevo a Fanny Lucia, parada en la calle en su ciudad Cali. Yo ahí, igual de emocionada y enternecida, agarrada de la mano de mi hermana y mi madre, mirando impávida al Papa Santo, a Juan Pablo Segundo. Esa ilusión de tocarlo, de acercármele, de que me notara, de que me diera la bendición a mí, mirándome a los ojos. Ahora, varias décadas después, Dios me estaba cumpliendo ese sueño. El Papa nos miró, nos saludó, nos sonrió y nos dio su bendición. Su cara de alegría y su brillante aura, llena de

luz y de amor, se quedarán en mi corazón y en mi mente por siempre.

Al verlo miré al cielo y, como todos los días, agradecí a Dios por mi vida, por mis sueños, por mis aprendizajes y por mi camino. Agradecí su presencia en mi vida y reconocí de nuevo, en este sublime momento, que cada logro es una muestra del amor de Dios. Todo lo puedes lograr si lo haces con amor, con dedicación, con fe y buenas intenciones.

Por eso, con esta hermosa experiencia cierro mi relato, el relato de mi mágico sueño cumplido. Con ello vuelvo y compruebo que compartir con ustedes esta alegría mía de tenerlo en mi vida y este camino tan hermoso que me ha regalado es quizá otro de mis compromisos con Él, con la vida, con mi fe y con mis fans. No es la religión a la cual pertenezcas lo que vale. Es tu firme convicción, aquella que llevas en el corazón y que te da la certeza de que todo en Dios es posible, que Él existe, que está ahí contigo, ávido de tocar tu corazón, la que hace que todo en tu mundo sea posible. Con Él todo lo puedes y todo lo alcanzas.

Dedícale a diario unos minutos a Dios, al levantarte, a lo largo de tu día, al acostarte. Verás cómo no hay mejor compañía, mejor amigo, mejor protector que Él. Sientes la tranquilidad que nada ni nadie más en el mundo puede darte.

Espero que mi historia te motive a ser feliz porque eres tú quien ha sido parte de mi felicidad, y con este libro no solo te invito a buscar tu felicidad, sino también rindo homenaje a las personas que han hecho posible mi sueño. Tú eres unos de ellos.

Gracias por hacerme feliz, por quererme, por escucharme y ahora por leerme. ¡Qué gran privilegio el mío! Seré siempre una artista que se deba a ustedes y recibirán de mí el respeto más grande y valor por cada una de sus muestras de cariño.

Seguiré soñando y seguiré cumpliendo mis sueños, porque de cada gran sueño se desprenden infinidad de pequeños grandes sueños. Cuando cumples uno creas otros y te propones nuevos rumbos y retos. Que este libro te ayude a plasmar en papel tus metas, las cuales no solo trabajes en estos espacios que hemos dejado para ti, sino en tu corazón y en tu diario vivir, que las hagas realidad, que las pongas en práctica y que sigan creciendo con tus años de vida, tus expectativas y tus deseos. Dale volumen a la voz de tus sueños, es ésta la que te va a permitir triunfar. Gracias por darme el privilegio de contarte mi historia, y el placer de, ojalá, inspirarte a construir la tuya. Ojalá estos espacios que estaban en blanco ahora estén llenos de metas y sean la construcción de tu plan de felicidad. Que Dios bendiga tu viaje, tal como ha bendecido el mío.

Los amo.



ROMPER EL HIELO

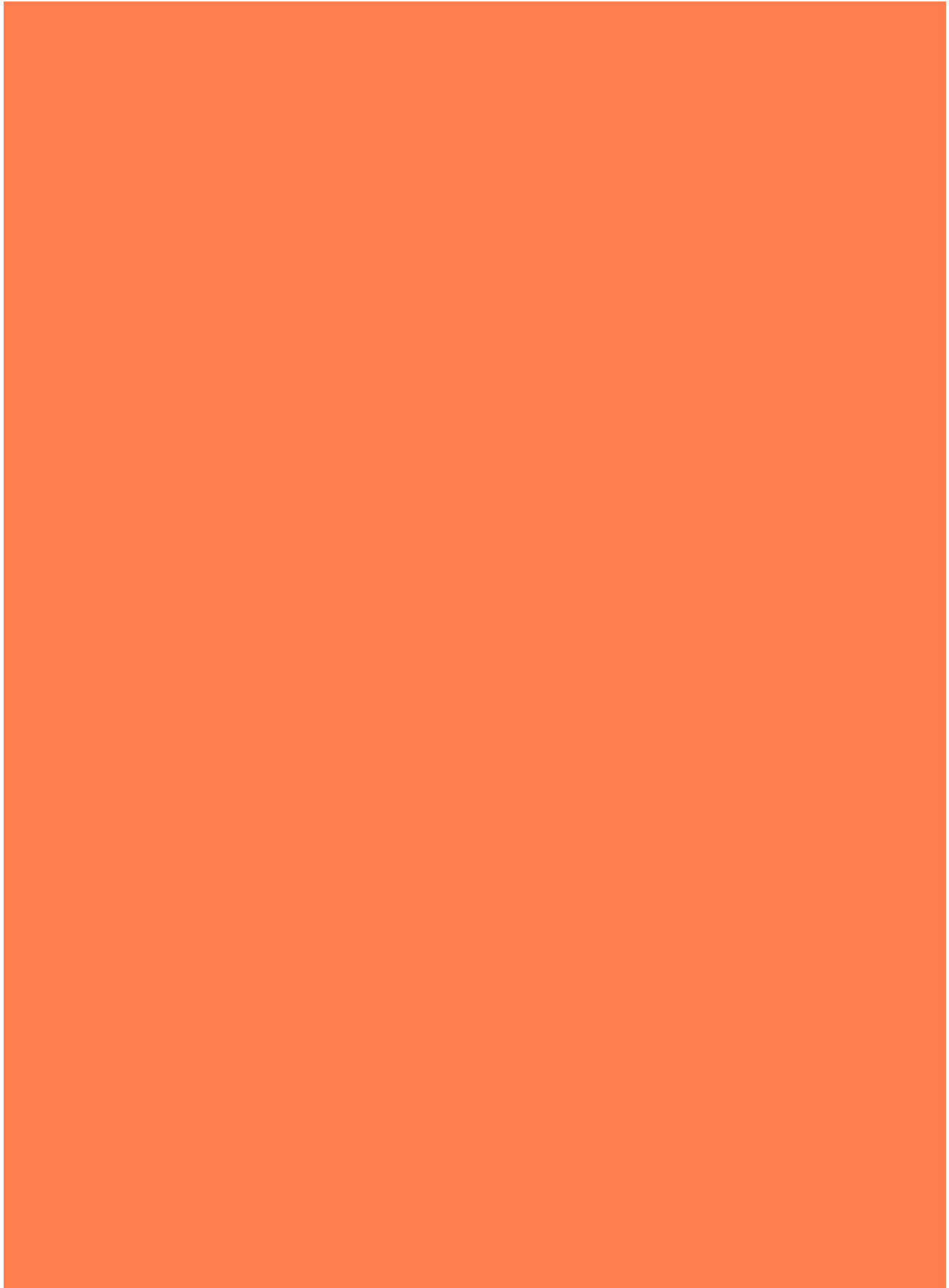
Les regalo mi nuevo sencillo, lanzado en marzo de 2018. Lo canté junto a Noriel, artista urbano de Puerto Rico, a quien quiero mucho. El mundo de la música ha cambiado y con él debes adaptarte a que tu sonido se transforme también, a dejarte contagiar sin perder tu estilo. Hay que romper el hielo no solo en el amor, sino en la vida, rompiendo ataduras, temores y predisposiciones que se interpongan entre tú y tu sueño.

Romper el hielo



TODOS NACIMOS PARA SER
ESPECIALES. SIEMPRE ESCUCHA
LOS SUSURROS DE DIOS Y LOS
DESEOS DE **TU CORAZÓN**.

¿Estás listo para empezar el viaje más especial y maravilloso de tu vida? ¡Es hora de empezar a soñar!





CARTA DE MI MAMÁ



Mi chiquita,

Desde que naciste iluminaste nuestra casa y todos los lugares por los que has pasado. Siempre he dicho que tú y tu hermana son mi mayor logro, a ambas les di alas para que soñaran y volaran lejos, por eso me enorgullezco del camino que han recorrido.

De ti recuerdo una vez que bajaste la guardia: en sexto disminuiste tu rendimiento académico y te cambiaron de salón. No te gustó y seguro te empeñaste en que eso jamás volviera a ocurrir: desde ese entonces, has sido un ejemplo de perseverancia para mí y para los demás. En la universidad adelantabas materias cada vez que podías, lograste acabar tu carrera en nueve semestres y pagarla a punta de trabajo. Has sabido ir cumpliendo tus sueños, con amor, dedicación y esfuerzo.

A ti, hija, te quiero decir lo mucho que me enorgullece la alegría que llevas en todo lo que haces y cómo contagias a los demás con tu sonrisa. Te gusta ayudar a que otros cumplan sus sueños y tu persistencia y emprendimiento nunca terminan. No te imaginas la inmensa felicidad que me ha invadido al verte cantar junto a algunos de mis ídolos o la emoción del alma cuando te vi cantarle al Papa, es difícil expresar aquello en palabras.

Gracias por ser la maravillosa mamá que eres, un modelo para mis nietos.

A Dios y a la vida les agradezco inmensamente porque tu hermana y tú han logrado iluminar sus caminos y los de otros: una desde el mundo artístico y otra desde el empresarial. A ambas les ha costado, pero jamás han retrocedido: son muy distintas, pero comparten el ser luchadoras. Cuando alcanzan algo, siguen luchando por un nuevo sueño. Humildemente reconozco que en eso nos parecemos las tres. Dios me regaló la mayor bendición del mundo a través de mis hijas y mis nietos, a quienes he amado cada minuto de sus vidas.

Estoy segura de que tu papá estaría muy orgulloso y feliz de ver las mujercitas en las que se han convertido y que desde el cielo ampara cada paso de sus vidas, cada logro e ilusión.

No hay nada mejor para una madre que acompañar y ver cumplir los sueños de sus hijas. A ambas les enseñé que debían hacer lo que las hiciera felices y creo que esa fue la clave.

Queridos padres, apoyen a sus hijos en lo que los haga felices, es lo mejor que podemos hacer. Enseñarles que escuchen sus emociones. No restrinjamos sus sueños; brindémosles alas para volar hacia donde ellos quieran.

Por último, quiero expresar mi agradecimiento a la editorial Planeta por permitir que

Fanny Lu, mi hija, comparta su experiencia de vida y, así, logre alentar los sueños de muchas otras personas.

Con mucho amor y cariño,

JULIA ELISA BUENAVENTURA AYALA

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por su infinito amor.

A mis hijos, por su inmenso amor, por ser el más grande ,motivo de mi felicidad, y por su constante sacrificio.

A mi familia, amigos y todos los que han sido, siguen y seguirán siendo parte de mi vida y de mi carrera, están en mi corazón.

A mi equipo de trabajo, de todas las diferentes Fanny Lu. A las casas disqueras y su gente, a mis managers y representantes, quienes han confiado en mí y han andado conmigo.

A Juan Carlos, por mi pasado, por Fanny Lu, por mis hijos, el regalo más grande. Agradezco lo bueno y lo malo porque has sido un regalo de Dios para mí y una de mis más grandes bendiciones. Tu familia, que una vez fue mía también, alimentó mi vida y me llenó de amor.

A Mario, por mi futuro. Porque Dios te manda angelitos que siguen alimentando tu felicidad con su presencia. Tú eres uno de ellos y contigo quiero seguir caminando siempre.

A ustedes, mis fans y seguidores, por darme la bendición de su apoyo y amor.

A Caracol, a mis concursantes, a mis hermosos niños de La Voz y a todo su

staff, gracias por esta mágica y enriquecedora aventura!

A Colombia, mi país, por darme refugio. Seguiré siendo un instrumento para mostrarle al mundo la magia de nuestro país. Gracias por su admiración y apoyo, es mi base y mi sustento.

A Planeta, por el cariño, la confianza, y por esta invitación a escribir. Una aventura que he disfrutado mucho y que ha sido toda una terapia de amor.

Por ultimo, les quiero regalar la canción

Cuento de hadas.

La escribí hace un tiempo y, aunque no ha salido en ningún álbum, es muy especial, por eso quiero que la tengan ustedes



~~~~~ LOS QUIERO ~~~~~

¿Sueñas con ser astronauta, médico o cantante? ¿Tienes certeza de cuál es tu sueño más grande? ¿Sabes qué soñaban tus papás cuando tenían tu edad? A través de la experiencia de su propia vida, Fanny Lu propone este libro en el que podrás rayar y escribir todo lo que se te ocurra acerca de tus sueños, por imposibles o contradictorios que parezcan. De su mano, y leyendo atentamente las experiencias que tiene para contarte, descubrirás que nada es imposible de conseguir si pones todo el empeño y amor en lograrlo.







# Índice

|                                                                        |    |
|------------------------------------------------------------------------|----|
| Página del título                                                      | 2  |
| Copyright                                                              | 4  |
| Índice                                                                 | 5  |
| Prólogo: Por Gilberto Santa Rosa                                       | 7  |
| Introducción                                                           | 9  |
| Bienvenida                                                             | 11 |
| Test de autoconocimiento                                               | 12 |
| Capítulo 1: Fanny Lu chiquita...                                       | 15 |
| Capítulo 2: Cantar en silencio                                         | 19 |
| Primer paso: haz la lista de tus sueños                                | 23 |
| Capítulo 3: Se alinearon las estrellas                                 | 26 |
| Capítulo 4: Cumpliendo un sueño                                        | 30 |
| Segundo paso: dibuja o describe cada uno de tus sueños                 | 34 |
| Capítulo 5: Fanny Lu, la cantante empírica                             | 35 |
| Capítulo 6: Miedo...                                                   | 39 |
| Tercer paso: visualiza tus sueños                                      | 44 |
| Capítulo 7: Siempre una sonrisa                                        | 45 |
| Capítulo 8: Lágrimas cálidas                                           | 48 |
| Cuarto paso: reflexiona y vuelve a hacer la lista                      | 52 |
| Capítulo 9: Primero fui fan y después Fanny Lu                         | 55 |
| Capítulo 10: Sin temor al oso                                          | 59 |
| Quinto paso: repite: la felicidad de hoy aporta a la de mañana         | 63 |
| Capítulo 11: Niña por siempre                                          | 67 |
| Capítulo 12: Un minuto más                                             | 71 |
| Sexto paso: busca ayuda para tu sueño                                  | 77 |
| Capítulo 13: El camino de un sueño                                     | 78 |
| Capítulo 14: La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida, ay Dios | 82 |

|                                                                       |     |
|-----------------------------------------------------------------------|-----|
| Séptimo paso: pregúntate muchas veces por qué ese sueño te hace feliz | 86  |
| Capítulo 15: México lindo y querido                                   | 93  |
| Capítulo 16: Fanny Lu, la mamá                                        | 97  |
| Octavo paso: averigua bien por tu sueño                               | 102 |
| Capítulo 17: Fanny Lu, las mujeres y los hombres                      | 106 |
| Capítulo 18: La Voz                                                   | 111 |
| Noveno paso: busca inspiración                                        | 116 |
| Capítulo 19: Mi madre y mi hermana                                    | 120 |
| Capítulo 20: Una llamada del destino                                  | 124 |
| Décimo paso: Construye tu plan (hoy y mañana)                         | 129 |
| Capítulo 21: Entendiendo el para qué                                  | 134 |
| Capítulo 22: Cantarle a Dios cantándole al Papa                       | 138 |
| Carta de mi mamá                                                      | 144 |
| Agradecimientos                                                       | 148 |
| Regalo de despedida                                                   | 150 |
| Contraportada                                                         | 151 |